

LAS LIMITANTES DE CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA INTEGRAL EN  
MIEMBROS DE IGLESIAS EVANGÉLICAS CON ANTECEDENTES DE  
PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN COLOMBIA. CASO DE ESTUDIO: LA IGLESIA  
MISIÓN CARISMÁTICA INTERNACIONAL

KAROL JOANNA HERNÁNDEZ RAMOS

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE CIENCIA POLITICA Y GOBIERNO  
BOGOTÁ D.C.

2009

LAS LIMITANTES DE CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA INTEGRAL EN  
MIEMBROS DE IGLESIAS EVANGÉLICAS CON ANTECEDENTES DE  
PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN COLOMBIA. CASO DE ESTUDIO: LA IGLESIA  
MISIÓN CARISMÁTICA INTERNACIONAL

KAROL JOANNA HERNÁNDEZ RAMOS

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE CIENCIA POLITICA Y GOBIERNO  
BOGOTÁ D.C., 2009

“Las limitantes de construcción de ciudadanía integral en miembros de iglesias evangélicas con antecedentes de participación política en Colombia. Caso de estudio: La iglesia Misión Carismática Internacional”

Monografía de Grado  
Presentada como requisito para optar al título de  
Politóloga  
En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno  
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:  
Karol Joanna Hernández Ramos

Dirigida por:  
Fabian Salazar Guerrero

Semestre I, 2009

*La razón puede justificar, pero no basta para motivar... Y es aquí donde se halla un espacio para que la religión haga su aporte a la cultura democrática moderna... Un sistema político, no puede nutrirse del puro conocimiento o de la sola transparencia argumental en los debates*

*Habermas*

*Pero estos políticos son los que han dado las luchas, los que han optado entre costos, los que han pagado con su prestigio u honor sus defectos o faltas. No tienen la pureza de quienes solo asumen el riesgo de opinar*

*Dante Caputo*

## AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a los pastores y pastoras de la Misión Carismática Internacional, en primer lugar a César y a Claudia Rodríguez de Castellanos por su apuesta de fe, por su trabajo y por su arrojo, gracias a lo que han hecho y no han hecho es posible analizar, escribir, y proponer. Este trabajo trata de darle una mirada histórica a nuestros asuntos políticos para saber hacia dónde continuar la tarea que ellos tuvieron la responsabilidad de comenzar. Gracias también a los pastores y pastoras que dispusieron sus agendas y su tiempo para participar en las entrevistas. A los dignatarios del Partido Nacional Cristiano, los pastores Luis Barrios Barrios y José María Villanueva quienes durante sus períodos de presidencia del Partido dispusieron los recursos físicos necesarios para que escribir acerca de la historia del Partido fuera un asunto primordial. A la Concejal María Angélica Tovar y a los miembros de su Unidad de Apoyo Normativo del Concejo de Bogotá, a la ex –senadora Claudia Wilches y a los miembros de su Unidad Técnico Legislativa del Senado que acudieron solícitamente a las entrevistas. Al gerente de la Campaña al Senado de la pastora Claudia Rodríguez de Castellanos, y a los miembros de los diferentes comités de las campañas a Senado y Cámara 2006-2010 de los candidatos de la Misión Carismática Internacional, especialmente a ti mi querida Oriana, fuiste el apoyo, el lazo, el soporte de este proceso de recolección de información, mil gracias. Al gran JuanDa, fuiste el conejillo de indias, gracias mi hermano. A los digitadores que transcribieron fielmente las respuestas y expresiones de los entrevistados, casi podía verlos de nuevo al leerlos, muchas gracias por su colaboración, especialmente a ti Danny, tú sabes cuánto te amo, admiro y respeto. A los líderes y miembros de la Misión Carismática Internacional, gracias por participar tan entusiastas en los grupos focales. Gracias a quienes tan amablemente respondieron las encuestas. A todos mil gracias.

A mi querida amiga Sandra por escucharme, leerme y preguntarme cientos de veces este mismo cuento, para ver si lograba desenmarañarlo. A mi querido Fabián Salazar y al Centro de Estudios Teológicos y de las Religiones –CETRE- de mi Universidad, gracias por recibirme, por apoyarme y por tenerme paciencia. A mi mamá, ejemplo vivo de perseverancia y fe en la vida y en la Palabra. A mi papá, por hacerme ver siempre lo que de verdad debo mirar. A Campanita por descifrarme, a mi Carlos por ser como un bálsamo, a mi grupo de conexión por puyarme y por orar por mi. Y al más importante de todos, a Cristo: a tu presencia y a tus palabras de vida eterna. Gracias!!!

## CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. MARCOS	5
1.1 MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	5
1.2 MARCO HISTÓRICO	9
2. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN	14
2.1 LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA MISIÓN CARISMÁTICA INTERNACIONAL	14
2.2 LOS ACTOS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA MISIÓN CARISMÁTICA INTERNACIONAL	20
2.2.1 Participación política electoral	23
a. Designación de candidatos	24
b. Creación y desarrollo de estrategias	25
c. Los votantes	29
2.3 PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA INTEGRAL	30
2.3.1 Recuperación del sentido de agencia.	30

2.3.2 Uso pleno de las capacidades disponibles	32
a.    Tiempo	32
b.    Dinero	33
c.    Habilidades comunicativas	33
d.    Habilidades organizacionales	35
e.    Otros recursos presentes.	35
2.3.3 Presencia de elementos constitutivos de la Ciudadanía Integral.	37
a.    Elementos de ciudadanía civil	38
b.    Elementos de ciudadanía política	40
c.    Elementos de ciudadanía social	44
3. CONCLUSIONES	48

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

## **LISTA DE ANEXOS**

Anexo 1. Matriz de análisis.

Anexo 2. Matriz de análisis de entrevistas.

Anexo 3. Matriz de análisis de grupos focales.

Anexo 4. Documento: “Procesos, medios y fuerza motora política de la Misión Carismática Internacional 1983-2005”.

Anexo 5. Histórico de resultados de los procesos político-electorales en los que los miembros de la Misión Carismática Internacional se han involucrado.

Anexo 6: Entrevista con el Dr. Arturo Mejía Borda.

## INTRODUCCIÓN

Durante las últimas dos décadas, en América Latina se vivió un proceso de fortalecimiento y ampliación del régimen democrático.<sup>1</sup> En Colombia, se inició con la redacción de la Constitución de 1991, que acogió diversos grupos de ciudadanos. Este fue el origen de “la aparición de movimientos indígenas y religiosos, que fortalecían aparentemente a las terceras fuerzas”.<sup>2</sup> Uno de los grupos sociales que conformó partidos y movimientos políticos con base en su “expresión de identidad religiosa”<sup>3</sup> fue el de los cristianos evangélicos, reduciendo así sus niveles de abstencionismo político.<sup>4</sup>

Aunque el proceso latinoamericano de fortalecimiento del régimen electoral incluyó la creación de mecanismos de participación política y ciudadana, hoy se presentan problemas de apropiación y ejercicio de los derechos por parte de la ciudadanía;<sup>5</sup> una situación presente también en comunidades evangélicas. En efecto, el 54.7% de los latinoamericanos encuestados para el informe *La democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos* de 2005 -del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)- está dispuesto a ceder los derechos conquistados, si un gobierno autoritario resuelve sus problemas.<sup>6</sup> Por lo tanto, la ciudadanía, con los derechos que ella implica, se convierte en una condición accesoría.

En el 2005, el informe *La cultura política de la democracia en Colombia*, de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), reveló que el 70% de los colombianos pensaba que el sistema era algo o muy democrático.<sup>7</sup> Sin embargo, de

---

<sup>1</sup>Comparar Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-, “El desarrollo de la democracia en América Latina”, En *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. 2004, p. 43. Documento electrónico.

<sup>2</sup>Ver Otálora Castañeda, Carlos Hernando. “Elecciones y prácticas políticas en Bogotá: Un objeto de estudio en construcción”, p. 13. Documento electrónico.

<sup>3</sup>Ver Otálora Castañeda, “Elecciones y prácticas políticas en Bogotá: Un objeto de estudio en construcción”, p. 14. Documento electrónico.

<sup>4</sup>Ver Padilla, René. “Los evangélicos: nuevos actores en el escenario político latinoamericano”, En *De la marginación al compromiso. Los evangélicos y la política en América Latina*. p. 5-6

<sup>5</sup>Comparar PNUD, “El desarrollo de la democracia en América Latina” p. 41. Documento electrónico.

<sup>6</sup>Ver PNUD, “Bases empíricas del Informe”, *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. 2004. p. 131. Documento electrónico.

<sup>7</sup>Comparar Rodríguez-Raga, Juan Carlos; Seligson Mitchell (et al). “El estado de la democracia en Colombia”. En *La cultura política de la democracia en Colombia*. 2005 p. 37. Las preguntas de este estudio equiparan sistema democrático con régimen democrático.

acuerdo con el mismo informe, por lo menos el 60.2% de los encuestados se considera no participante y no demandante ante la administración pública; es decir, que no acude a las convocatorias hechas por las alcaldías municipales ni eleva peticiones ante las autoridades,<sup>8</sup> aunque usa más abiertamente sus derechos políticos –electorales–.

Frente a ello, el PNUD insta a animar el uso de derechos sociales y civiles, mediante el uso de los derechos políticos ganados.<sup>9</sup> Un camino para lograrlo implica revisar su uso entre los grupos que iniciaron su participación política con el proceso de fortalecimiento del régimen electoral, entre los que se encuentran las iglesias evangélicas. En las que, se ha demostrado, los individuos adquieren capacidades para participar en política.<sup>10</sup> Así las cosas, el estudio acerca del papel de las iglesias, y sobretodo de las que participan en política, será indispensable.

Por su parte, André Corten indica que el aumento de fieles de iglesias evangélicas es un fenómeno en el continente que ha alcanzado no solo importancia frente a propuestas tradicionales como la Iglesia Católica, sino que ha ganado preponderancia en el sistema político democrático; y añade que los frutos políticos de esta acción pueden ser muy diversos.<sup>11</sup> Particularmente, se pueden apreciar dos visiones acerca del impacto de estos movimientos religiosos. Por una parte, el PNUD los califica como *poderes fácticos*, pues gracias al control de medios de comunicación propagan un discurso donde exponen sus métodos y creencias como solución a los problemas de las personas, con lo cual logran que estas se distancien del diálogo democrático para solucionar problemas sociales.<sup>12</sup> Por otra parte, la creación de partidos políticos y los guarismos electorales podrían indicar que los miembros de estas organizaciones no se encuentran completamente alejados del sistema democrático, y que, por el contrario, buscan salidas a través de los mecanismos propuestos por el sistema.

---

<sup>8</sup> Comparar Rodríguez-Raga, Seligson (et al). “El estado de la democracia en Colombia”. p. 37.

<sup>9</sup> Comparar PNUD, “El desarrollo de la democracia en América Latina”, p.36. Documento electrónico.

<sup>10</sup> Comparar Verba, Sidney, Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E. “Introduction”, En *Voice and equality: civic voluntarism in American politics*, 2002. p.17

<sup>11</sup> Comparar Corten, André, “Las mutaciones inesperadas del movimiento evangélico”, En *El estado del mundo: anuario económico geopolítico mundial 2008*, 2007. p. 99

<sup>12</sup> Comparar PNUD, “La percepción de la dirigencia latinoamericana”, En *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. 2004. pp. 159 y 161

Un ejemplo de ello se puede observar en un grupo de iglesias evangélicas pertenecientes al movimiento pentecostal<sup>13</sup>. Este, -con sus diferentes corrientes: pentecostalismos fundamentalistas y neopentecostalismos- agrupa el mayor número de adeptos, en comparación con otros movimientos existentes en Bogotá.<sup>14</sup> En la corriente neopentecostal se cuenta el mayor número de fieles,<sup>15</sup> y de las dos corrientes es la que más abiertamente ha participado en política. Dentro de ella, la *iglesia*<sup>16</sup> Misión Carismática Internacional es la más grande en Bogotá<sup>17</sup>, por ello esta investigación se concentra en su análisis. Aunque esta iglesia se consolidó como una fuerza electoral y logró representantes en las corporaciones públicas,<sup>18</sup> no se tenía certeza de los efectos producidos por sus métodos de participación política entre sus electores, en lo relacionado con la formación de una ciudadanía que hace uso de sus derechos en circunstancias concretas y las limitantes que enfrentan los miembros de una iglesia con sus características, tema central de esta investigación.

Teniendo en cuenta el panorama de la construcción de ese tipo de ciudadanía se decidió examinar las actividades que en uso de sus derechos políticos han desarrollado, y algunas de las percepciones surgidas entre ellos respecto del conocimiento, uso y construcción de sus derechos, luego de 14 años de participación en política. Lo anterior, con el objetivo de determinar: ¿Cuáles son las limitantes de construcción de ciudadanía integral que presentan las iglesias evangélicas con antecedentes de participación política para sus miembros, en el caso Misión Carismática Internacional (MCI)?

El objetivo general es explorar las limitantes de construcción de ciudadanía integral en iglesias evangélicas con antecedentes de participación política, a partir de un caso de estudio, con el fin de aportar a la comprensión del fenómeno político generado por los grupos neopentecostales en Colombia. Para ello, se expondrán los componentes del concepto de *ciudadanía integral* y los elementos más importantes del proceso de

---

<sup>13</sup> Categoría explicada en: Beltrán Cely, William Mauricio. “Diversidad religiosa en Bogotá”, Tesis de Maestría, Universidad Nacional. 2004. pp.100-102.

<sup>14</sup> Comparar Beltrán Cely “Diversidad religiosa en Bogotá”, p. 87, 94, 103, 108, 112 y 116.

<sup>15</sup> Comparar Beltrán Cely “Diversidad religiosa en Bogotá”, p. 87, 94, 103, 108, 112 y 116.

<sup>16</sup> Ellos se autodefinen como *iglesia*. Ver: Misión Carismática Internacional –MCI- “Quiénes Somos”, Documento electrónico.

<sup>17</sup> Comparar Beltrán Cely “Diversidad religiosa en Bogotá”, p. 87, 94, 103, 108, 112 y 116.

<sup>18</sup> Comparar “Altibajos de la campaña que culmina”. *El Espectador*. (Domingo, 29 de octubre de 2000), p.11A y el Anexo 5 de la presente monografía.

construcción de este tipo de ciudadanía, aplicables a la participación política de iglesias; se determinará la presencia de los componentes de la ciudadanía integral en los actos de participación política de los miembros de la Iglesia, a partir de sus antecedentes en el período comprendido entre 1989 y 2005;<sup>19</sup> y, finalmente, se caracterizará la noción de conocimiento, uso y construcción de los componentes de ciudadanía integral en los miembros de la MCI, con base en testimonios recogidos.

Esto implicó en primer lugar, revisar el concepto de ciudadanía integral y algunas de las críticas al mismo así como el cuerpo teórico que intenta explicar la participación política, para caracterizar este tipo de ciudadanía y proponer una vía de construcción de la misma en estas comunidades. En segundo lugar, elaborar un *Inventario de procesos, medios y fuerza motora política de la iglesia*, y luego identificar en él los derechos que fueron usados en las actividades. En tercer lugar, realizar entrevistas y grupos focales - autorizados por la gerencia de la campaña al Senado de 2005-, para identificar la noción de conocimiento, uso y construcción de derechos en sus miembros.

El tema resulta original por la articulación entre comprobaciones recientes de la ciencia política y la emergencia de los fenómenos neopentecostales en Colombia. Dentro de estas comprobaciones se encuentran: el informe del PNUD, que demuestra que es indispensable comprometer a las instituciones de toda la sociedad para fortalecer la democracia, y los más recientes modelos de participación política que explican la relación directa entre las iglesias y el desarrollo de capacidades políticas. Así mismo, la novedad del estudio radica en la existencia de pocos antecedentes de estudio del fenómeno político generado por los grupos de iglesias neopentecostales en Colombia, desde su aporte a la construcción de ciudadanía integral, en estudios de ciencia política.

Así, el tema es pertinente porque aunque la presencia de estos grupos resulta cada vez más evidente, sus métodos y relaciones pueden ser difíciles de entender para protagonistas, gobierno y opinión pública. En esa medida, entender el fenómeno facilitará la toma de decisiones y la creación de puentes entre los actores involucrados.

---

<sup>19</sup> Los antecedentes fueron compilados en el Anexo 4. Documento: “Procesos, medios y fuerza motora política de la Misión Carismática Internacional”.

## 1.MARCOS

Las limitantes de construcción de ciudadanía integral en miembros de iglesias evangélicas con antecedentes de participación política en Colombia pueden observarse a partir de dos marcos: uno teórico conceptual y otro histórico. El primero señalará la definición de *ciudadanía integral*, su contexto y algunas de sus críticas, y lo que se considera como los elementos más importantes del proceso de construcción de este tipo de ciudadanía, aplicables a la participación política de iglesias. El segundo permitirá comprender las particularidades del caso de estudio, pues las limitantes en este caso pueden entenderse solo si se conoce el entorno particular.

### 1.1 MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

En el informe *La democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, el PNUD habla de la necesidad de crear ciudadanía integral.<sup>20</sup> “Hablar de ciudadanía integral es considerar que el ciudadano de hoy debe acceder armoniosamente a sus derechos cívicos, sociales, económicos y culturales”<sup>21</sup>. Los ciudadanos integrales -es decir, a aquellos que conocen y son capaces de usar sus derechos civiles, sociales y políticos, según Moreira Cardoso y Eisenberg en “circunstancias concretas”<sup>22</sup>-, para que apoyados en sus derechos políticos, construyan una nueva forma de organización de la sociedad, que propenda porque todos los ciudadanos conozcan sus derechos, hagan uso de ellos y trabajen por su expansión. En otras palabras, para que construyan una democracia de ciudadanía.<sup>23</sup>

El PNUD no establece un mecanismo para lograrlo, pero sí intenta explicar la razón por la cual hasta ahora el uso de los derechos políticos, que para el informe se resumen en elegir y ser elegido, no ha traído como consecuencia esa forma de

---

<sup>20</sup> Comparar PNUD, “Resumen”, En *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. 2004. p. 26.

<sup>21</sup> Ver PNUD, “Resumen”, p. 26

<sup>22</sup> Comparar Moreira Cardoso, Edilberto y Eisenberg, José. “Esperanza entrampada: las perspectivas de la democracia en América Latina”, En *Anexo: el debate conceptual sobre la democracia*. 2004. p. 143.

<sup>23</sup> Ver PNUD “Presentación. El debate conceptual sobre la democracia”, En *Anexo: el debate conceptual sobre la democracia*. 2004. p. 9.

organización de la sociedad. De hecho, según el informe, en América Latina el 54.7% de la población encuestada vota, pero estaría dispuesto a ceder sus derechos si un gobierno autoritario resuelve sus problemas;<sup>24</sup> es decir, las personas votan, pero no tienen la intención de transformar su sociedad a partir de esas acciones políticas.

Este problema se crea según el PNUD porque el Estado tiene poca credibilidad, debido a su ineficacia y a la dificultad de los ciudadanos para interactuar con él. Además el contexto social en América Latina reproduce desigualdades,<sup>25</sup> y las decisiones en las urnas no lo afectan positivamente. Lo primero ha reducido la motivación y lo segundo restringe la capacidad de los ciudadanos para el uso de sus derechos, a pesar de la amplia gama que le presenta la constitución. En últimas, su agencia o “capacidad cognitiva motivacional para elegir opciones”<sup>26</sup> ha sido afectada.

La agencia es la encargada de instar al ciudadano a conocer sus derechos civiles, sociales y políticos y usarlos en situaciones concretas. Es decir, es el motor de la construcción de ciudadanía integral. Así las cosas, se considera que la formación de este ciudadano parte de la recuperación de la agencia; en otras palabras, de recobrar la motivación y la capacidad para hacer uso de los derechos -en primera instancia políticos, para que pueda construir democracia de ciudadanía.

En ciencia política, el uso del derecho a elegir y ser elegido se engloba en el concepto de *participación política*. Este concepto ha sido abordado desde diversas perspectivas.<sup>27</sup> Actualmente se conocen dos modelos recientes que lo explican. El primero es el Voluntarismo Cívico (*The Civic Voluntarism Model*), propuesto por Verba, Scholzman y Brady. Este modelo define la *participación política* como “la actividad que intenta o que como consecuencia afecta, directa o indirectamente, la acción del gobierno”.<sup>28</sup> Por otra parte, se halla el Modelo de Movilización (*The Mobilization Model*), expuesto por Rosenstone y Hansen, que indica que, de acuerdo con la definición aclara

---

<sup>24</sup> Comparar PNUD, “Cómo ven los latinoamericanos a su democracia”, p. 131.

<sup>25</sup> Comparar O'Donnell, Guillermo. “Notas sobre la democracia en América Latina”, En *Anexo: el debate conceptual sobre la democracia*. 2004. p. 43-47 y PNUD, “El desarrollo de la democracia en América Latina”, p. 51, 59 y 63-67.

<sup>26</sup> Ver O'Donnell. “Notas sobre la democracia en América Latina”, p. 30.

<sup>27</sup> Comparar Conge, Patrick J. “Review: The concept of Political Participation. Toward a Definition”, *Comparative Politics*, Vol. 20 No. 2. (Ene. 1988) p. 241-249. Documento electrónico.

<sup>28</sup> Ver Verba; Scholzman y Brady. “Introduction”, p. 41 Traducción libre de la autora.

que en el primer caso se trata de participación política gubernamental y en el segundo de participación política electoral.<sup>29</sup>

El Modelo del Voluntarismo Cívico afirma que la participación política se genera cuando motivación, capacidad y, en menor medida, movilización confluyen en el mismo individuo.<sup>30</sup> La *motivación* se entiende como el compromiso que pueda tener un individuo por lo político; un compromiso que es creado por una variedad de predisposiciones psicológicas hacia la política.<sup>31</sup> Algunos pueden considerarlo como parte de su proyecto de vida<sup>32</sup>, como una responsabilidad social<sup>33</sup> o como una necesidad en coyuntura electoral<sup>34</sup>.

En el primer caso, los individuos tienen conciencia de grupo; por ello, consideran importante tomar parte activa de un proceso político donde participan todos y, por lo general, tienen el sentimiento subjetivo de que si colaboran pueden hacer la diferencia.<sup>35</sup> En el segundo caso, el sentido de responsabilidad social implica para el individuo un sentido de deber cívico, pues por pertenecer a una comunidad considera que su destino está ligado con el de otros.<sup>36</sup> En el tercer caso, la necesidad de coyuntura electoral refiere el interés por apoyar políticas específicas en las cuales esté interesado y/o en la identificación con un partido político.<sup>37</sup>

---

<sup>29</sup> Comparar Rosenstone, Steven J. y Hansen, John Mark. "Chapter 8. Conclusion: The scope and bias of political participation, En *Mobilization, Participation, and Democracy in America*. p. 229. Traducción libre del autor.

<sup>30</sup> Comparar Verba, Schlozman, y Brady. "Introduction", p.15-16

<sup>31</sup> Comparar Verba, Schlozman, y Brady. "Explaining participation: Introductory considerations", En *Voice and equality: civic voluntarism in American politics*, 2002. p. 272. Traducción libre del autor.

<sup>32</sup> El Voluntarismo cívico lo explica como: *Selective material benefits o selective social gratifications* es decir beneficios que tienen que ver con el proyecto de vida personal. Por eso aquí, los hemos reunido bajo esa categoría. Comparar Verba, Schlozman, y Brady. "Interpreting political activity: A report from activists", p. 111.

<sup>33</sup> El voluntarismo cívico habla de *selective civic gratifications* o los relacionados con lo que la gente considera el deber ciudadano o una responsabilidad con la sociedad, la oportunidad de hacer de mi comunidad un mejor lugar para vivir, por eso aquí se ha llamado responsabilidad social. Comparar Verba, Schlozman, y Brady. "Interpreting political activity: A report from activists", p. 112

<sup>34</sup> El Voluntarismo Cívico habla de *collective outcomes* como la oportunidad de influenciar la política del gobierno. Comparar Verba, Schlozman, y Brady. "Interpreting political activity: A report from activists", p. 112

<sup>35</sup> Comparar Verba, Schlozman, y Brady. "Interpreting political activity: A report from activists", p.111

<sup>36</sup> Comparar Verba, Schlozman, y Brady. "Interpreting political activity: A report from activists", p.112

<sup>37</sup> Comparar Verba, Schlozman, y Brady. "Interpreting political activity: A report from activists", p.112

La *capacidad* está definida por la posibilidad que tienen los ciudadanos de usar tres tipos de recursos: tiempo, dinero y capacidades cívicas,<sup>38</sup> que el Voluntarismo define como habilidades comunicativas y organizacionales.<sup>39</sup> El desarrollo de este tipo de habilidades responde directamente a la preocupación expresada por el informe del PNUD, en cuanto a que su existencia facilitaría la interacción del ciudadano con el Estado. Este hecho hasta ahora limitado, se presenta debido a leyes percibidas como complicadas por el ciudadano, las cuales regulan su funcionamiento y las carencias de su contexto social, condiciones que han reducido el interés del ciudadano en usar o reclamar sus derechos frente a las instituciones.<sup>40</sup>

Según dice el modelo del Voluntarismo, la motivación y la capacidad para tomar parte en política se forman en las filiaciones de los individuos a instituciones no políticas fundamentales de la sociedad; en la edad temprana: familia, escuela, y en la edad adulta: trabajo, iglesia y organizaciones no gubernamentales. En estas instituciones se cultiva el compromiso psicológico cuando se provee exposición a pensamientos y posiciones políticas, pues en cualquiera de esos escenarios se exponen argumentos acerca del tema -en la mesa, en el sermón del domingo, en una discusión política con un compañero y aún más cuando se hacen solicitudes expresas de participación en esos lugares.<sup>41</sup>

De igual forma, se usan recursos como tiempo, dinero y capacidades organizacionales y de comunicación, en las diversas actividades no políticas que desarrollan y además en la constitución de redes, excelentes focos de movilización,<sup>42</sup> debido a que cuando la atención del público es atraída por comicios electorales o temas gubernamentales,<sup>43</sup> sus élites interactúan con los ciudadanos que componen la organización y logran movilizarse hacia un objetivo.<sup>44</sup> Esto último, de acuerdo con el

---

<sup>38</sup> Comparar Verba, Schlozman, y Brady. "Explaining participation: Introductory considerations", p. 271

<sup>39</sup> Comparar Verba, Schlozman, y Brady. "Resources for politics: civic skills", p. 304

<sup>40</sup> Comparar PNUD, "El desarrollo de la democracia en América Latina", p. 59-60

<sup>41</sup> Comparar Verba, Schlozman, y Brady, "Introduction", p. 17

<sup>42</sup> Comparar Verba, Schlozman, y Brady, "Introduction", p. 17

<sup>43</sup> Comparar Rosenstone y Hansen. "Chapter 8. Conclusion: The scope and bias of political participation", p. 229

<sup>44</sup> Comparar Rosenstone y Hansen. "Chapter 8. Conclusion: The scope and bias of political participation", p. 228

modelo de movilización desarrollado por Rosenstone y Hansen, que explica en profundidad cómo funciona este aspecto.

Según esto, la ciudadanía integral tendría mayores oportunidades de ser creada al interior de comunidades que se han movilizadas mediante el uso de sus derechos políticos, en aras de la construcción de derechos civiles o sociales, y que conforman instituciones básicas de la sociedad donde los individuos forman sus capacidades políticas. Lo anterior, solo si el proceso de construcción de este tipo de ciudadanía implica: la recuperación de la agencia, el uso pleno de las capacidades disponibles y el disfrute de los “tres elementos de la ciudadanía integral”<sup>45</sup>, que el PNUD toma de Marshall:

- Elemento político: Consiste en “el derecho de participar en el ejercicio del poder político como miembro de un cuerpo investido de autoridad política o como elector de sus miembros. Las instituciones correspondientes son el parlamento y las juntas de gobierno local.”<sup>46</sup>

- Elemento civil: “Se compone de los derechos para la libertad individual: libertad de la persona, de expresión, de pensamiento y religión; derecho a la propiedad, y a establecer contratos válidos y derechos a la justicia... Esto nos enseña que las instituciones directamente relacionadas... son los tribunales de justicia”<sup>47</sup>.

- Elemento social: “Abarca todo el espectro, desde el derecho a la seguridad y a un mínimo de bienestar económico, al derecho de compartir plenamente la herencia social y vivir la vida de un ser civilizado, conforme con los estándares predominantes en la sociedad.”<sup>48</sup>

## 1.2 MARCO HISTÓRICO

La iglesia Misión Carismática Internacional (MCI) es una organización, creada en Colombia hace 25 años, por la pareja de esposos César Castellanos y Claudia

---

<sup>45</sup> Ver Marshall, T.H. Citado en PNUD, “El desarrollo de la democracia en América Latina”, p. 61.

<sup>46</sup> Ver PNUD, “La base teórica: Democracia y Ciudadanía”, En *Ideas y aportes. Síntesis de los principales conceptos planteados por el Informe*, 2004. p. 31.

<sup>47</sup> Ver PNUD, “La base teórica: Democracia y Ciudadanía”, p. 31.

<sup>48</sup> Ver PNUD, “La base teórica: Democracia y Ciudadanía”, p. 31.

Rodríguez.<sup>49</sup> Tuvo origen en una interpretación de la escritura bíblica propia de iglesias evangélicas de la corriente neopentecostal. Es decir, según el teólogo pentecostal Steven J. Land, una que

[...] afirma las doctrinas cardinales del cristianismo: la Trinidad, la encarnación y expiación de Jesucristo, la necesidad de la fe en Jesucristo para salvarse, la presencia y el poder del Espíritu Santo divino en todo auténtico creyente y la bienaventurada espera de que Cristo volverá para consumir el reinado de Dios.<sup>50</sup>

Según Sepúlveda, esta corriente es muy diversa, debido a que sus focos de creación han sucedido en diversas partes del mundo con contextos culturales distintos. Esta coyuntura ha creado formas diferentes de vivirla, cada vez más alejadas del pentecostalismo clásico norteamericano y más cercanas a formas autóctonas y originales.<sup>51</sup> Sin embargo, todas están unidas por una experiencia religiosa,<sup>52</sup> cuyos aspectos centrales son: el encuentro con Cristo resucitado como experiencia fundante, el Espíritu Santo como el poder de Jesucristo resucitado en la vida del creyente, el cambio de vida como experiencia sanadora, la iglesia entendida como la comunidad de los que han sido transformados por Cristo, la búsqueda de otro lenguaje teológico y el concepto de salvación presente y futura.<sup>53</sup>

En Colombia, esta organización ha incursionado en ámbitos que tradicionalmente no eran ocupados por iglesias, como los medios de comunicación - incluidos los electrónicos-<sup>54</sup> y la política.<sup>55</sup> Por esta razón, algunos estudios realizados entienden la MCI como una *megaiglesia* o gran empresa religiosa,<sup>56</sup> pues ha logrado consolidar una feligresía multitudinaria con un ritmo de crecimiento vertiginoso,<sup>57</sup> importantes ingresos económicos, y una infraestructura e influencia nacional e

---

<sup>49</sup> Comparar MCI, *Nuestra historia*. Documento electrónico.

<sup>50</sup> Ver Land, Steven. Citado en Sepúlveda, Juan. “Una aproximación teológica a la experiencia Pentecostal latinoamericana”, *Revista Pentecostal de Teología Latinoamericana*. (Santiago de Chile, 1998). p. 1. Documento electrónico.

<sup>51</sup> Comparar Sepúlveda, “Una aproximación teológica a la experiencia Pentecostal latinoamericana”, p. 1.

<sup>52</sup> W.J. Hollenweger. Citado en Sepúlveda. “Una aproximación teológica a la experiencia Pentecostal latinoamericana”, p. 1.

<sup>53</sup> Comparar Sepúlveda, “Una aproximación teológica a la experiencia Pentecostal latinoamericana”, p. 2-4

<sup>54</sup> Ver Mariano, Ricardo. Citado en Bovkalovsky de Souza, Etiane Caloy y Dias Brepohl de Magalhaes, Maronilde. En “Os pentecostais: entre a fé e a política”, *Revista Brasileira de História*. São Paulo. No. 43. Vol. 22. (2002) p. 3-4. Traducción libre del autor.

<sup>55</sup> Comparar Beltrán Cely, William. “Participación en la política”, Tesis de Maestría, Universidad Nacional, 2004, p. 140.

<sup>56</sup> Comparar Beltrán Cely, “Diversidad religiosa en Bogotá”, p. 134.

<sup>57</sup> Ver Beltrán Cely, “Diversidad religiosa en Bogotá”, p. 134

internacional que crece.<sup>58</sup> Además de poseer estrategias claras de difusión del mensaje y participación abierta de sus predicadores en política.<sup>59</sup>

Esta iglesia desarrolló una lógica organizacional muy similar a una empresa - con metas establecidas para cada uno de sus colaboradores y estrategias claras de difusión del mensaje-, y una misión muy clara: hacer de cada uno de sus miembros un líder espiritual que siga haciendo crecer la iglesia.<sup>60</sup>

La MCI comenzó en marzo de 1983 con una reunión de ocho personas en la casa de los pastores fundadores.<sup>61</sup> Esta reunión inicial se fue repitiendo en otros hogares de Bogotá, y se convirtió en lo que para ellos es hoy el modelo ideal para “dar a conocer el evangelio”: reuniones pequeñas en hogares o células. De 700 personas en 1991, pasaron a tener 9.600, en 1994.<sup>62</sup>

Sin embargo, en 1994 se llevó a cabo una nueva estrategia de trabajo proselitista llamada G-12<sup>63</sup>, que disparó exponencialmente su crecimiento; de hecho, 1995 culminó con 40.000 personas, y 2005, con 130.000<sup>64</sup>. Hoy la MCI es conocida por su capacidad de convocatoria, pues durante casi diez años realizó sus reuniones o cultos de sábados y domingos en un coliseo, con capacidad para quince mil personas, y en sus convenciones anuales pueden llenar estadios con capacidad hasta de 70 mil personas. En la actualidad, la MCI posee su propio centro de convenciones en Bogotá y tienen varias sedes en departamentos de Colombia; así mismo, sus líderes son consejeros de no pocos pastores en el mundo, quienes intentan imitarlos.

Como toda iglesia neopentecostal, la MCI tiene orientaciones particulares, que por lo general comparten todos sus miembros. Estas han marcado su crecimiento ministerial y su incursión en ámbitos como el político. Para este estudio, la más

---

<sup>58</sup> Comparar Castellanos Domínguez, César. *Sueña y ganarás el mundo*, p. 233. Anualmente, en la conferencia internacional de la Iglesia MCI vienen en promedio entre 14 000 y 15 000 pastores extranjeros que vienen a aprender su modelo de desarrollo eclesial.

<sup>59</sup> Comparar Beltrán Cely, “Participación en la política”, p. 140.

<sup>60</sup> Comparar Castellanos Domínguez, “El poder de una visión”, En *Doctrina. Nivel 2. Guía del alumno*. 2003, p. 11.

<sup>61</sup> Comparar MCI, *Nuestra historia*. Documento electrónico.

<sup>62</sup> Datos tomados de Castellanos Domínguez, *Sueña y ganarás el mundo*, p. 23-37

<sup>63</sup> “la manera como Jesús había trabajado con doce discípulos [...] Él reprodujo su carácter en doce y ellos, a su vez, debían reproducir la visión del Señor al mundo entero. Aunque las multitudes lo seguían, Él siempre centró su atención en los doce”. Ver Castellanos Domínguez, *Sueña y ganarás el mundo*, p. 81-82.

<sup>64</sup> Datos tomados de Castellanos Domínguez, *Sueña y ganarás el mundo*, pp. 23-37 y reportes de líderes en la campaña al Senado 2006

importante está relacionada con la estructuración de un proyecto de vida basado en cinco prioridades, que, a decir de la iglesia, deben desarrollarse en equilibrio. En cada área existen metas y estrategias para alcanzarlas.<sup>65</sup>

Entre 1983 y 1990, momento fundacional de la iglesia, ocurrieron algunos fenómenos sociales en Colombia, que llevaron a esta colectividad a involucrarse en política. Por un lado, el avance de las actividades evangelizadoras se vio detenido por el marco constitucional y legal presente en Colombia, que no reconocía la libre práctica de cultos diferentes al católico e impedía, por ejemplo, difundir fácilmente el mensaje cristiano en radio y televisión. Por otro, la situación de terrorismo, narcotráfico y corrupción evidente en las instituciones colombianas llevó a distintos sectores de la sociedad a reclamar un nuevo tipo de liderazgo.<sup>66</sup>

Con su participación en la Asamblea Nacional Constituyente, se retiró de la Constitución “el espíritu confesionario de la Constitución del 86, donde la religión oficial era la católica”<sup>67</sup>, gracias al artículo 19, que reconoce la libertad de cultos y se ambientó la creación de su partido político. Posteriormente, el Partido Nacional Cristiano (PNC) se consolidó como una fuerza electoral en Bogotá, numerosa y decisiva en la elección del presidente Álvaro Uribe; fue muy buscada por los candidatos que aspiran a la Alcaldía de Bogotá, y logró un cargo diplomático.<sup>68</sup>

La participación política de los miembros de la MCI se remonta a los primeros intentos de Claudia de Castellanos al Concejo de Bogotá en 1989, quien buscó el apoyo de la congregación dirigida por su esposo,<sup>69</sup> y al apoyo concedido a la lista de ciudadanos número 104, que llevó a dos representantes cristianos a la Constituyente.<sup>70</sup> Sin embargo, es con el nombre del partido como se ha conocido su participación, aunque es en la

---

<sup>65</sup> Ver Castellanos Domínguez, *Liderazgo de éxito a través de los 12*, 2003, p. 34.

<sup>66</sup> “En 1989, Colombia estaba viviendo una de sus etapas más difíciles, y el Espíritu Santo me guió a tomar otra de las decisiones trascendentales: ingresar en la política. [...], pude ver la violencia, el daño causado por el narcotráfico y a miles de familias en desolación y apartadas de Dios”. Ver De Castellanos, Claudia. “Claudia ante la decisión” En: *Sueña y ganarás el mundo*, p. 63

<sup>67</sup> Ver “Anexo1. Entrevista realizada a Luis Alfonso Rodríguez fundador del PNC y ex-concejal por Bogotá” En: Benavides Ortega, Fabio Andrés. “Levanten la mano los cristianos: Prácticas discursivas y su relación con el ascenso al poder del Partido Nacional Cristiano”, Monografía de Grado, Universidad del Rosario, 2004.

<sup>68</sup> Comparar Anexo 4. Documento: Inventario de procesos políticos de la MCI, p. 9-12

<sup>69</sup> Comparar Anexo 4. Documento: Inventario de procesos políticos de la MCI, p.19

<sup>70</sup> Comparar Anexo 4. Documento: Inventario de procesos políticos de la MCI, p.3

iglesia donde está su fuerza -de hecho en 2005 perdió su personería jurídica como partido-, pero líderes y electorado siguen logrando representación con el partido Cambio Radical<sup>71</sup>.

El histórico de los votos alcanzados por sus candidatos muestra que de 1991 - su primera participación al Senado de la República- al 2006 -su última participación- su votación se ha duplicado,<sup>72</sup> y sus seguidores asisten a las urnas con una férrea disciplina, según algunos observadores del tema.<sup>73</sup> No obstante, catorce años de participación política electoral exitosa<sup>74</sup> no permitieron el desarrollo de una institución partidista independiente, capaz de soportar procesos políticos por fuera de la iglesia. Por eso, se busca en ella y no en el Partido, la historia de su participación política. Estos datos históricos, observados a la luz de los marcos teóricos propuestos, permitirán encontrar las limitantes que, dentro de sus antecedentes de participación política, se presenta a los miembros de la MCI en cuanto a lo que hace a la construcción de ciudadanía integral.

---

<sup>71</sup> Comparar Anexo 5. Histórico de resultados de los procesos político-electorales en los que miembros de la Misión Carismática Internacional se han involucrado y Registraduría Nacional del Estado Civil. “Boletín informativo No. 13. Concejo. Elecciones: octubre 28 de 2007. Bogota, D.C. Partido Cambio Radical”. Documento electrónico.

<sup>72</sup> Comparar Anexo 5. Histórico de resultados de los procesos político-electorales en los que miembros de la Misión Carismática Internacional se han involucrado y Registraduría Nacional del Estado Civil.

<sup>73</sup> Comparar Carvajal y Sierra. “De los templos a las urnas”, *El Tiempo*, (Jueves 28 de septiembre de 2000), p. 1-6

<sup>74</sup> Comparar Anexo 5. Histórico de resultados de los procesos político-electorales en los que miembros de la Misión Carismática Internacional se han involucrado y Registraduría Nacional del Estado Civil.

## 2. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

A continuación el lector encontrará la caracterización de los miembros de la MCI entrevistados y que participaron en los grupos focales de la iglesia, luego se reseñarán de manera general sus actos de participación política y por último, se describirá el proceso de construcción de ciudadanía integral que pudo observarse en ellos. El análisis se realizó teniendo en cuenta la matriz de análisis que puede encontrarse en el anexo 1. Los datos de resultados aparecen en el anexo 2. En este capítulo se describen los análisis e interpretaciones a la luz de la pregunta de investigación.

### 2.1 LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA MISIÓN CARISMÁTICA INTERNACIONAL

La vida de los miembros de la iglesia Misión Carismática Internacional gira en torno al cumplimiento de una visión: “Ganar a Colombia y al mundo para Cristo, [...] haciendo de cada miembro de la iglesia un líder capacitado para reproducir la obra de Dios”<sup>75</sup>. Un líder en la MCI, además de ser alguien en proceso de formación de unas características y principios,<sup>76</sup> es quien dirige al menos una célula o un grupo de ocho a diez personas y participa de las disciplinas de la iglesia. En esa tarea, cada líder tiene como meta, además de crecer numéricamente, escoger de entre las personas que han llegado a la iglesia y han alcanzado el nivel de líderes un grupo de doce<sup>77</sup>, con el cual pueda continuar su trabajo proselitista. Esta dinámica crea una estructura piramidal de niveles “generacionales” como sus miembros los denominan.

La pareja de esposos Castellanos, fundadores de la iglesia, son los pastores principales. Las parejas que ellos han guiado y designado como sus doce hacen parte de su primera generación, y estas personas conforman el grupo de doce principal. Cada una de estas parejas de pastores tiene, a su vez, su grupo de doce. Este grupo de 144 personas conforma la segunda generación de Claudia y César Castellanos, y se conoce en

---

<sup>75</sup> Ver Castellanos Domínguez, “El poder de una visión”, p. 11.

<sup>76</sup> Comparar Castellanos Domínguez, “Liderazgo”, En *Doctrina. Nivel 3. Guía del alumno*. 2003. pp. 8-15.

<sup>77</sup> Comparar Castellanos Domínguez, “Liderazgo”, p. 14.

la iglesia como los “144 de los Pastores Castellanos”. Cada uno de los 144 miembros también ha formado su grupo de doce y ese grupo de 1.728 parejas hace la tercera generación de los pastores Castellanos y así sucesivamente. Así mismo, cada uno de los líderes comienza a formar también sus generaciones; así los 1.728 de los pastores Castellanos serán los 144 de uno de los doce del grupo de doce principal.

Sin embargo, no solo las actividades de proselitismo religioso tienen como protagonistas a estas personas, también sus actos de participación política. Por ello, para realizar este ejercicio de investigación se realizaron entrevistas a seis miembros del grupo de doce principal -cinco de ellos han sido candidatos o representantes políticos de la iglesia y uno no lo ha sido. También se entrevistaron a sus asesores en las Unidades de Apoyo Normativo para el Concejo y la Unidad Técnico Legislativa del Senado. En esta posición, se encontraron personas de la segunda generación de los pastores principales; dos de la tercera, y tres que pertenecieron a la tercera generación, pero que ahora ocupan otra posición en el liderazgo.

Así mismo, con el objetivo de conocer la visión de otros miembros de la tercera generación y de algunos sin ningún nivel de liderazgo -es decir, asistentes de célula que no ocupan estas posiciones- se realizaron dos grupos focales; el primero, donde participaron nueve hombres y trece mujeres de la tercera generación, y el segundo, con jóvenes de la iglesia, que no son líderes.

Una de las inferencias que se puede sacar de las entrevistas es que las personas comprometidas con la visión de la iglesia demuestran tener o estar en la construcción y desarrollo de un proyecto de vida, compuesto por al menos cinco ámbitos. Según ellos, estos ámbitos es importante cultivarlos, y se encuentran organizados por prioridades. Según sus enseñanzas, el orden de estos es el siguiente: primero Dios; segundo la persona; tercero su familia; cuarto su ministerio, y por último, su trabajo cotidiano.<sup>78</sup>

Según se enseña en la iglesia, en cada uno de esos ámbitos es necesario establecer metas que deben ser alcanzadas, y dichas metas son definidas de acuerdo con las etapas de la vida que creen estar viviendo y su disciplina de oración. Este modelo de organización personal, que engloba las diversas actividades realizadas por la iglesia, según

---

<sup>78</sup> Comparar Castellanos Domínguez, “Estableciendo las prioridades”, Documento electrónico.

los entrevistados exige a los individuos un manejo de agenda por objetivos y el desarrollo de hábitos como la organización, la planeación y el cumplimiento. Es una especie de producto que deja en sus vidas el cúmulo de enseñanzas recibido de la iglesia.

Así las cosas, es habitual encontrar individuos con agendas establecidas y muy ocupadas. De hecho, no se entrevistó a ninguno de los dos pastores principales, pues cuando fueron realizadas las entrevistas, la pareja de esposos Castellanos no tenía como domicilio su país natal y las visitas a Colombia eran exclusivamente para cumplir con asuntos puntuales tanto de iglesias como de campaña. La historia se repite mientras más se asciende en la escala piramidal que sostiene a la iglesia.

Del grupo principal de doce o de segunda generación de los pastores Castellanos, solo fue posible entrevistar a tres mujeres y tres hombres, que son pastores de la iglesia. Aunque la mayoría de personas estuvo dispuesta a conceder la entrevista, sus responsabilidades con la iglesia y, por lo tanto, su agenda en muchos casos lo impidieron.<sup>79</sup> Por lo anterior, se decidió darle prioridad a quienes han sido elegidos popularmente en algún cargo público o han participado más activamente en campañas políticas, y para confrontar sus visiones, se entrevistó a una persona con menor actividad política.

Se presentó el caso de dos pastores que mostraron su rechazo a hablar de temas políticos, pues manifestaron que no era de su agrado. Esta situación y la existencia de miembros con menor actividad política dentro del grupo principal de los pastores Castellanos puede indicar que no se trata de una unidad compacta, y aunque trabajen con el objetivo de la divulgación de sus creencias, en otros temas pueden tener posiciones distintas y expresarlas dentro de la misma iglesia. Esto abre la posibilidad de considerar la postura de Michael Crozier y Erhard Friedberg, en el sentido de que aun en los “sistemas más represivos”, como tienden a denominar a este tipo de grupos, existe un margen de libertad del que no se puede privar al individuo.

---

<sup>79</sup> Si el asunto a atender no tiene que ver con la iglesia directamente —entiéndase personas interesadas en iniciarse en ella, nuevos creyentes, fieles que buscan consejería o asuntos administrativos de los cuales estén encargados—, ellos o sus colaboradores reenvían al interesado con las personas encargadas de los asuntos políticos. Es decir, algunos pastores que fueron nombrados como presidente o vicepresidente del Partido Nacional Cristiano o que en alguna oportunidad fueron elegidos para algún cargo público. Esto lo hacen porque si no es una actividad que ayude al cumplimiento de las metas, no le destinan tiempo y finalmente quienes han estado involucrados en asuntos políticos “saben más de eso”, dicen.

En la época en la que se realizaron las entrevistas –noviembre de 2005 a enero de 2006-, todos los miembros del grupo principal de doce líderes eran pastores de la iglesia. Ser designado como pastor implicaba tener a cargo entre 4.000 y 5.000 personas. De los seis pastores entrevistados, cinco tienen más de diez años de pertenencia a la iglesia. Solo uno de los miembros de este grupo lleva entre cinco y diez años, pero no ha tenido una tarea destacada en los actos de participación política. Hasta ese momento, el ascenso al nivel de pastor dependía del número de personas a cargo -siguiendo el sistema celular expuesto anteriormente-, además de una noche de oración donde su líder determinaba escogerlo o no, así como de “otras características”<sup>80</sup>.

Del grupo de entrevistados, solamente uno era empleado público, los otros cinco eran independientes. Sin embargo, tres de estos últimos fueron concejales de Bogotá en períodos pasados, uno por elección popular y dos en reemplazo de alguno de los concejales de turno, durante tres o cuatro meses; puesto que hacían parte de las listas y por cuestiones de salud, en un caso, y de disciplina de la iglesia, en el otro, tuvieron que ejercer por un corto período de tiempo. Una de ellas fue edil en alguna oportunidad y candidata al Concejo en la campaña del 2003, aunque no resultó elegida. Todos están casados y tienen hijos. Cuatro son mayores de 39 años, otros dos se encuentran entre los 29 y 38 años.

Para terminar la descripción de este grupo, se debe decir que de seis pastores entrevistados, dos tienen títulos de posgrado; tres, título universitario de temas diferentes a los teológicos, y el mínimo nivel de educación encontrado en este grupo fue el de una persona con título de bachiller.

En general, se trata de personas cuyo objetivo principal de vida es ganar y discipular personas que también hagan lo mismo con otras. Sin embargo, aunque en torno a esto se construye su vida, no pueden descuidar el “crecimiento” en otras áreas de la vida, entre otras razones porque esas áreas, según los principios de esta iglesia, deben encontrarse siempre en equilibrio; lo anterior hace que además tengan jornadas extensas y agendas muy ocupadas. Según la iglesia, este trabajo central, de ganar y discipular personas, precisa la consolidación de su grupo de doce; es decir, de un grupo de doce

---

<sup>80</sup> Comparar Castellanos Domínguez, “Cómo escoger un equipo”, En *Doctrina. Nivel 2. Guía del alumno*. 2003, p. 77

parejas que tienen también este objetivo de vida y con quienes pueden organizar su trabajo.<sup>81</sup>

El siguiente grupo entrevistado comprende los miembros de las Unidades de Apoyo Normativo (UAN) y de la Unidad Técnico Legislativa (UTL), asesores de la concejal de Bogotá y la senadora por el Partido Nacional Cristiano de la época, respectivamente. Se trataba de un grupo de ocho miembros, ubicados en la segunda y tercera generación de la pareja de pastores Castellanos; en otras palabras, en sus grupos de 144 y 1.728 personas.

Tienen como mínimo el mismo nivel de ocupación descrito antes; sin embargo, lograr el cumplimiento de metas resulta ser un ejercicio mucho más exigente y problemático, pues cumplen con sus responsabilidades como miembros del grupo 144 de la pareja principal y se encuentran en proceso de formación de sus equipos de doce personas; trabajan como asesores de los representantes políticos, y durante las campañas, organizan y dirigen muchos de los comités formados al interior de estas.

De este grupo, se entrevistaron a cuatro hombres y cuatro mujeres. En su mayoría se encuentran entre los 29 y 38 años de edad; solo uno está en el rango de los 18 a 29 años, y otro tiene más de 39 años. Todos tienen hijos, solo una es soltera, han cursado al menos una carrera universitaria, dos tienen estudios de posgrado y en su mayoría tienen entre cinco y diez años de pertenencia a la iglesia. Lideran grupos de 200 a 500 personas cada uno.

Dos de ellos se ubican en la segunda generación de los pastores Castellanos o los 144, y normalmente corresponden al grupo de doce de quien es elegido como concejal o congresista; otros dos se encuentran en la tercera generación -en el grupo de 1.728 de los pastores Castellanos-, que corresponde al grupo de 144 del representante político, y otros dos son líderes de célula ubicados en otra generación, pero que en alguna ocasión fueron miembros del grupo de los 1.728.

Esto último sucede porque cada cierto tiempo, la pareja de pastores Castellanos revisa el estado de los “ministerios” -como se denomina al conjunto de generaciones que

---

<sup>81</sup> Comparar Castellanos Domínguez, “Liderazgo”, p. 14.

se desprende de cada uno de sus doce principales-, para ver quiénes cumplen con las metas de crecimiento y quiénes no<sup>82</sup>.

En consecuencia, pertenecer a un grupo de doce es entendido como una recompensa y un honor, pero también es un ascenso que denota más responsabilidades. En algunas ocasiones, el examen determina que quien no ha alcanzado sus metas no puede estar en un grupo de doce, aunque siga siendo miembro de la iglesia. En estos casos, se designa a otra persona, cuyo grupo haya avanzado numéricamente. Sin embargo, los grupos de doce tienden a ser bastante estables; de hecho, se forman lazos que pueden durar muchos años.

A partir de esto sería posible establecer la siguiente regla: Los pastores de la iglesia entrevistados (seis) tienen más de diez años de pertenencia a la iglesia, salvo un caso. De ellos, solo dos no tienen experiencia en cargos públicos. De los cuatro que sí tienen, tres lo han logrado por la vía electoral y una la adquirió por designación en una UTL, cuando todavía no era pastor.

En cuanto a los miembros de UAN y UTL puede decirse que normalmente cuentan con entre cinco y diez años de pertenencia a la iglesia y son miembros del grupo de 144 o de 1.728 de los pastores Castellanos; es decir, coordinan grupos entre 200 y 500 personas o han estado anteriormente en ese nivel. Sin embargo, la excepción a la regla es una persona que lleva entre uno y cinco años en la iglesia, no ha pertenecido a los grupos de 144 ni de 1.728, dice no haber apoyado procesos de movilización de ningún candidato y ya ha participado como miembro de una UAN de un concejal y una UTL de una senadora. De las ocho personas entrevistadas, seis han adquirido experiencia en cargos públicos por designación en UTL o en UAN con el Partido Cristiano; los otros dos hicieron su experiencia antes de llegar a la iglesia y luego de esto no volvieron a hacerlo. Una de ellas ocupó un cargo por elección popular y la otra por designación en el Ministerio de Justicia.

Sin embargo, no puede decirse que todos los miembros de la tercera generación de los pastores Castellanos estén involucrados de la misma manera en las actividades

---

<sup>82</sup> Del mismo modo en que ser nombrado como pastor está relacionado con el número de personas a cargo, algunas características personales y la oración son las que determinan quiénes pertenecen al grupo o no, así también se escoge un miembro de un grupo de doce.

políticas de la iglesia y, por lo tanto, que todos tengan la misma visión de lo político ni de los resultados que han dejado por lo menos 14 años de participación en esta área. Con el ánimo de confrontar visiones, se realizaron dos grupos focales con miembros de la iglesia, cuya posición en el liderazgo se ubica también dentro del grupo de los 1.728 de los pastores principales, pero que no tienen ningún tipo de experiencia en el ejercicio de cargos públicos. Para este caso, se escogió un grupo conformado por nueve hombres y trece mujeres.

Por último, se realizó un grupo focal con miembros de célula -no líderes de la iglesia-, jóvenes en el rango de los 16 a 28 años y sin experiencia en cargos públicos. Las personas de este grupo apenas están iniciando el proceso de estructurar su proyecto de vida, en torno a las cinco áreas propuestas.

## **2.2 LOS ACTOS DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA MISIÓN CARISMÁTICA INTERNACIONAL**

El tipo de organización de la iglesia y su funcionamiento como red han servido como base para estructurar las actividades de participación política y todo su engranaje, desde hace más de 14 años. Lo político no funciona de manera separada. De hecho, los fundadores del partido son César y Claudia Castellanos, la pareja pastoral principal; con el fallecido padre de ella, quien fue en últimas quien los instó a participar en política.<sup>83</sup> En las actas del partido, aparecen como miembros del Directorio Nacional las personas del grupo de doce de los pastores Castellanos o su primera generación, y como miembros de la Mesa Directiva, en su mayoría, quienes habían desempeñado algún cargo público en nombre del partido.<sup>84</sup> Además se destinó una oficina para el Partido dentro

---

<sup>83</sup> Según declaraciones de Luis Alfonso Rodríguez Ávila, padre de Claudia Rodríguez, cofundador del Partido Nacional Cristiano y ex concejal por esta colectividad, quien les había insistido durante mucho tiempo con respecto a su incursión en política: “Después de algún tiempo me sorprendió cuando uno de mis pastores se me acercó y me dijo ‘queremos intervenir en política’ por lo que usted nos había dicho es verdad... ‘si uno no esta (sic) en la política se le dificulta más difundir las ideas cristianas en este país’”. Ver “Anexo1”. Entrevista realizada a Luis Alfonso Rodríguez fundador del PNC y ex concejal por Bogotá. En: Benavides Ortega, “Levanten la mano los cristianos: Prácticas discursivas y su relación con el ascenso al poder del Partido Nacional Cristiano”.

<sup>84</sup> Comparar Consejo Nacional Electoral. “Partido Nacional Cristiano”, actas carpeta institucional suministrada por la entidad.

de las instalaciones de la iglesia, pero el número de sus actividades no alcanzó a darle vida propia; por eso, nunca tuvo sedes independientes en el país y su débil vida institucional no soportó la reforma política de 2003.

La Constitución Política permite a cualquier colombiano el derecho de asociarse para formar movimientos o partidos políticos, y para McKenzie -estudios sobre participación política previos a los dos principales mencionados- se demuestra que los individuos religiosos participan más en actividades electorales, y por lo menos desde Tocqueville hasta Brady, Verba y Schlozman, se ha dicho que las iglesias son lugares donde se facilita la enseñanza de normas democráticas y capacidades cívicas; se puede llevar a cabo el reclutamiento político, y se moviliza a sus asistentes a través de conexiones sociales informales y también directas, gracias al papel protagónico de sus ministros.<sup>85</sup>

En consecuencia, no extraña ni sorprende la actividad política en las iglesias. Sin embargo, lo interesante es descubrir qué límites encuentra esa estructura eclesial que produce actos de participación política, en medio de una ciudadanía ambivalente, como la existente en América Latina frente a la construcción de ciudadanía integral, como lo prueba el PNUD.<sup>86</sup>

Se encontró evidencia de que desde 1989,<sup>87</sup> cuando en Colombia tienen lugar las elecciones -participación electoral-, o en menor medida, cuando la agenda pública atrae la atención de los ciudadanos -participación gubernamental-, los líderes de la MCI han interactuado estratégicamente,<sup>88</sup> para afectar la implementación de la política pública o la legislación y la selección de las personas que elaboran esas políticas y leyes. Es decir que desde esa época, los miembros de la MCI generan actos de participación política.

Se estudió como acto de participación política promovido por los miembros de la MCI, cualquier acción que intente o logre movilizar a los miembros de la iglesia, tanto en picos de participación electoral como gubernamental. Por eso, además de los resultados electorales se analizaron las estrategias desarrolladas en cada campaña

---

<sup>85</sup>Comparar McKenzie, Brian D. "Religious Social Networks, Indirect Mobilization, and African-American Political Participation", *Political Research Quarterly*, Vol. 57, No. 4 (dic, 2004), p. 621

<sup>86</sup> Comparar PNUD, "Cómo ven los latinoamericanos su democracia", p. 134

<sup>87</sup> Comparar Anexo 4, p. 19 y anexo 5.

<sup>88</sup> Comparar Anexo 4, pp. 3-13 y 42.

electoral; los medios de movilización y las propuestas; su trabajo legislativo y normativo, y la actividad del partido creado por la MCI fuera del marco de campaña.

En primer lugar, se encontró evidencia de movilización directa;<sup>89</sup> es decir, promovida por la pareja principal de la iglesia o su primera generación sobre el resto de miembros, y no se hallaron indicios de movilización indirecta, que se produce o puede producir entre quienes allí se congregan -este tema requeriría un estudio diferente. En segundo lugar, es importante señalar que la movilización directa se produce, sobre todo, en picos de participación electoral.<sup>90</sup> En otras palabras, es en época de elecciones cuando lo político cobra vida en la iglesia.

En el caso de la movilización para la participación política gubernamental existe menos evidencia. Por una parte porque, según dos entrevistados, lo que en época de elecciones podría entenderse como una estructura partidista, se esfuma una vez se conocen los resultados de las elecciones. Esto hace que el Partido no cuente con un acervo de información que dé cuenta de sus resultados y procesos entre campañas. Por la otra, porque una vez se terminan las campañas, la capacidad de gestión política se traslada aparentemente al nuevo concejal o congresista. Sin embargo, si por alguna razón la persona deja de hacer parte de la iglesia, automáticamente también deja de ser miembro del partido. La información disponible acerca de su gestión y de su interacción con los miembros de la iglesia reposa solo en su poder y en muchos casos resulta ser un tema vetado.<sup>91</sup>

Se dice que la capacidad de gestión política se traslada aparentemente al nuevo concejal o congresista, pues es considerablemente limitada. De hecho, aunque tiene la dignidad, actúa movilizándolo a la congregación solo si los pastores principales se lo permiten.<sup>92</sup> Para estos últimos, luego de haber ganado una curul, su interés se concentraba en “despolitizar” el ambiente de la iglesia -hecho que para muchos resulta molesto- y en recuperar el tiempo que lo político le había restado al trabajo pastoral. Por

---

<sup>89</sup>Todo el material analizado fue recopilado en el documento anexo 4.

<sup>90</sup>Comparar Anexo 4, pp. 1-13 y 19-38

<sup>91</sup>Respuesta del equipo de UTL del Senador Luis Salas Moisés, ex pastor de la Misión Carismática Internacional quien fue elegido como representante a la Cámara por el PNC antes de salir de la iglesia.

<sup>92</sup>Las entrevistas refieren que siempre deben esperar el visto bueno de los pastores Castellanos o no se toman decisiones porque los pastores no han tomado decisiones al respecto.

otra parte, la ausencia de un partido activo que generara posiciones frente a las situaciones de la realidad nacional, según dos entrevistados recarga el trabajo en las UAN o UTL de las corporaciones públicas; Este hecho para un dignatario de un partido que tenía pocos representantes; minoritario, y con poca experiencia hacía que sus resultados políticos fueran exiguos.

Solo se encontraron dos referentes claros de participación gubernamental, el primero en diciembre de 1997, cuando se gestaba el “concordato” con iglesias evangélicas y en octubre de 2006, cuando recogieron firmas para agradecer a los congresistas la no aprobación el proyecto de ley que buscaba normalizar los efectos de las uniones del mismo sexo. En este caso, los pastores Castellanos dieron su aprobación, participaron en marchas y colectas de firmas. Pero sobre el resto, solo se conoce el listado de proyectos de ley de los que fueron ponentes o autores y su estado luego de los debates;<sup>93</sup> sin embargo, no se tiene acceso a esta información por parte de los miembros de la iglesia, sino por la búsqueda directa ante la UTL del Congreso. Así que no hay indicios de interacción entre pastores y líderes para lograr estos dos resultados como tampoco evidencia de los derechos usados en las actividades.

De lo que sí se pudo encontrar información, por medios de comunicación externa a la iglesia y relatos de sus miembros es de algunos de los actos de participación política electoral, en los que es posible comprobar la interacción e identificar el uso de componentes de construcción de la ciudadanía integral.

**2.2.1 Participación política electoral.** En los orígenes de la participación política de la iglesia, la pareja principal de pastores decidía si se participaba o no en una campaña; de esta forma, la vida del partido dependía exclusivamente de su voluntad y no de la de los electores en general o de una dinámica institucional existente. Para entender esto es necesario tener en cuenta que desde diversas posturas teológicas y circunstancias históricas, el hecho de que un cristiano se involucrara en política no era -y en algunos sectores aún no es- bien visto. De hecho, muchos de los pastores de iglesias evangélicas en Colombia, por lo menos hasta los años sesenta, según una entrevistada decidieron autodenominarse apolíticos, debido a las muertes de pastores durante las épocas de la

---

<sup>93</sup> Comparar Anexo 4, pp. 38-43

violencia por adherirse a uno u otro partido o para no tener que asumir posturas frente al debate teológico existente al respecto, pues aun no queda claro si es un asunto “diabólico” o no.

Aunque se sabe de la existencia de proyectos políticos de cristianos, la decisión de participar en política para lograr espacios que permitieran la difusión del Evangelio - es decir, representando claramente un grupo de población específico, teniendo en cuenta el panorama antes descrito- debía ser tomada por alguien que pudiese coordinar recursos para garantizar el éxito. De hecho, en la primera incursión electoral de Claudia Castellanos, ella se presentó como miembro de la iglesia, no como pastora, la iglesia no se movilizó como un grupo, no era un proyecto de iglesia, y los resultados no fueron exitosos.<sup>94</sup>

La irrupción del Partido Nacional Cristiano fue catalogada como un desafío para toda la iglesia evangélica. Pero ahora, luego de más de 14 años de participación política, la historia ha resuelto el dilema de si participar o no en campañas. Los votos de la MCI, por lo menos en Bogotá, constituyen la tercera fuerza electoral y obligadamente participan en las contiendas; aunque se sabe que si por alguna razón no se pudiera, se trataría de una decisión que sigue reposando en los pastores principales.

**a. Designación de candidatos:** Aunque se han dado pasos hacia la construcción y uso de criterios políticos para esta etapa, la pareja principal sigue tomando la decisión sobre la designación de candidatos. Según los entrevistados, por lo menos hasta la elección de Congreso 2006-2010, este proceso resultaba de una deliberación interna, que podía darse en una Convención del Partido. Dicha reunión tenía lugar durante enero de cada año, cuando se realiza la Convención Anual Internacional de la Iglesia Misión Carismática Internacional, y es la ocasión donde todos los pastores extranjeros, nacionales y distritales adscritos al modelo de trabajo pastoral de esta iglesia -El modelo del G-12- se reúnen en Bogotá. También puede ocurrir en una reunión diferente a la de enero, donde los pastores Castellanos convocan a líderes o asesores que tengan valor político o ministerial estratégico, de otras iglesias o de la

---

<sup>94</sup> Ver Anexo 4, p. 19

misma MCI, según uno de los entrevistados. No se conoce información acerca de una invitación extensiva a la comunidad para participar de estos encuentros.

Sin embargo, no existe una periodicidad clara para estas reuniones y por lo general, los candidatos son designados sobre el tiempo de la elección. Esta forma de funcionamiento, se perpetúa durante la historia e institucionaliza<sup>95</sup>. No obstante, se considera que existe una evolución al respecto, pues según los entrevistados durante la última campaña la elección de candidatos enfatizó la búsqueda de candidatos con más experiencia política, quienes fueran capaces de aglutinar la mayor cantidad de votos.

No se conocen puntualmente las razones por las cuales los pastores Castellanos escogen a una persona para que sea candidato en campañas a corporaciones públicas como el Congreso y el Concejo de Bogotá, pero dos cosas son ciertas: todas las personas hasta ahora designadas son pastores, llevan más de diez años en la iglesia y deben garantizar que pueden hacerlo sin descuidar el crecimiento ministerial. Teniendo en cuenta que los grupos de doce están conformados normalmente por parejas, los designados se reparten funciones; por ejemplo, mientras el hombre lleva la mayor parte de la responsabilidad del ministerio, la mujer puede encargarse de lo político, o viceversa.

También debe ser una persona cuya fidelidad a la iglesia haya sido demostrada y cuente con altos índices de confiabilidad; esto se mide con su testimonio de vida. Seguramente, entre otras razones, es por ello que el sistema de acción concreto en política tiende a preferir la participación política de los pastores, quienes se supone que son personas cuya integridad se ha demostrado -por lo menos hasta cuando son designados como tales- y, gracias al apoyo de sus equipos, no descuidan el área eje que permite la vida de la iglesia y su crecimiento: la ministerial.

Sin embargo, es interesante constatar que hasta ese momento no existió un mecanismo propio de partido, como una consulta interna, para la escogencia de candidatos, donde pudieran participar los miembros de la base. Todo reposa en la decisión de los pastores principales y en el consejo dado por sus asesores.

**b. Creación y desarrollo de estrategias.** Luego de nombrar a los candidatos, los pastores Castellanos, con el apoyo de un grupo de asesores, diseñan la estrategia que

---

<sup>95</sup> Comparar Anexo 4, p. 1-2

debe seguirse. Al principio, durante la misma convención se diseñaban o reorientaban las estrategias existentes y se daban a conocer.<sup>96</sup> No obstante, por lo menos desde el apoyo dado al presidente Uribe, se ha contado con una participación más activa de los asesores políticos o miembros de la UAN y la UTL en la toma de decisiones, y en las recientes elecciones se conformaron comités de divulgación, prensa y movilización que definieron poco a poco los pasos a seguir; además se contrató una firma que manejara la imagen de los candidatos.<sup>97</sup>

De acuerdo con cinco entrevistados, cuando llega el momento de hacer una designación para alcanzar un cargo político, normalmente el grupo de doce del designado se convierte en el soporte de la campaña. Entre ellos escogen a las personas que les ayuden, orienten o guíen, quizá porque tienen gustos por temas políticos o porque cuentan con experiencia en el trabajo. Es a través de ellos que se identifica a otras personas de las siguientes generaciones con habilidades para ese tipo de trabajos, o es a ellos a quienes se acercan las personas que quieren colaborar en campaña para ofrecer su apoyo. Son ellos quienes, en últimas, terminan ejecutando las estrategias.

Las estrategias, con las particularidades propias de cada contienda, pueden clasificarse en general en dos grandes grupos: las que permiten lograr alianzas para fortalecer su poder político y las que pretenden alcanzar los votos de la membresía.<sup>98</sup> Este último surge debido a que, aunque se diga que el voto está “amarrado”, solo el 30% de la iglesia votaba por los candidatos propuestos por el PNC<sup>99</sup> -cuando se realizó el estudio.

En cuanto al primer tipo de estrategias, se puede decir que están relacionadas con definir el candidato que van a apoyar para las elecciones presidenciales o de la Alcaldía de Bogotá. En este caso, se ha podido observar una evolución, desde la primera contienda en 1994 hasta la más reciente en 2006. Al comienzo, el padre de Claudia Castellanos aportaba sus contactos con el Partido Liberal; lo anterior, los llevó a apoyar candidaturas como las de Horacio Serpa, con las que muchas personas no estuvieron de acuerdo; pero últimamente es posible observar la conformación de un comité consultivo,

---

<sup>96</sup>Comparar Anexo 4, p. 2-3

<sup>97</sup>Comparar Anexo 4, p. 11 y 35.

<sup>98</sup>Comparar Anexo 4, pp. 3-13 y 19-37.

<sup>99</sup>Comparar Anexo 4, p. 63.

y la realización de consultas formales entre los miembros de sus UAN y UTL, para saber si se unirían a Cambio Radical, para soportar la reforma, por ejemplo.

En cuanto al segundo tipo de estrategias -para lograr los votos de la membresía-, aunque casi siempre se basa en establecer una meta de votos por cada líder de la congregación, los diferentes momentos de la historia de la iglesia han marcado cuatro etapas, que definieron la formulación de estrategias políticas y ratificaron una constante: la planificación política desde la estructura eclesial para las decisiones partidistas, que solo tuvo resultados negativos fehacientes en las elecciones de 2003, debido al cambio de reglas del sistema electoral. Las etapas que se pudieron distinguir fueron:<sup>100</sup>

- **La irrupción en el campo político.** Implicó enfrentar la visión de los medios cristianos frente a la política, pues como ya se dijo: “Algunos evangélicos son enemigos de participar en política [...] y en general su concepto de participar directamente en política es entendido como algo poco limpio y también pecaminoso”<sup>101</sup>, y presentar ante la franja abstencionista del país una alternativa de liderazgo político con un mensaje nuevo, apoyada en la condición de cristiano como garantía de honestidad<sup>102</sup>. Además había de enfocarse en crear conciencia política y social entre la población evangélica, pero además debía presentarse como una alternativa para cautivar el 60% del censo electoral que para ese entonces era abstencionista. Por supuesto, esta estrategia incluyó soportar las críticas y aun la reticencia al proyecto, presentada al interior de la iglesia, según una de las entrevistadas.

- **El aumento de la membresía de la iglesia:** De 1994 a 1995, la iglesia MCI pasó de contar con 12.000 personas a 40.000. De ahí hasta 1997 la membresía aumentó sin parar. La MCI se consolidó como una de las iglesias con mayor crecimiento en América Latina, y su partido comenzó a perfilarse como la tercera fuerza en Bogotá. Por esta razón, ya no era necesario seguir buscando alianzas con otros grupos cristianos para alcanzar sus objetivos políticos, que en la mayoría de los casos retrasaban los procesos, según una de las entrevistadas. Pero además, durante este proceso llega un

---

<sup>100</sup>La información ampliada de este segmento puede encontrarse en: Anexo 4, p. 14-17

<sup>101</sup>Ver “Nuestro reino sí es de este mundo”. *Hoy por hoy*. Bogotá, (Marzo 12 de 1991), p. 16.

<sup>102</sup>Ver Anexo 4, p.29

momento a partir del cual la membresía de la MCI entiende como uno de los medios para continuar la experiencia de la fe, el hecho de llevar a sus pastores a lugares de eminencia política como uno de los medios de traer el reino de Cristo a la tierra. La estructura eclesial entonces comienza a utilizarse abiertamente como base para lograr curules, según los entrevistados, no existía estrategia electoral. Gracias a esta estructura fue posible entonces desarrollar campañas en corto tiempo.

- **La evolución del electorado bogotano:** Durante los últimos años, en Bogotá se ha configurado un electorado de opinión, y la MCI no fue ajena a esta dinámica. La presencia de iniciativas como *Bogotá ¿cómo vamos?*; *Concejo ¿cómo vamos?*; las veedurías ciudadanas y el aumento en el flujo de información acerca de los problemas de la ciudad y del quehacer político; el ascenso de sus miembros con mayores grados de educación y niveles económicos, y la superación de la teología del escapismo, según uno de los entrevistados fueron gestando un nuevo tipo de elector. Aquel que analiza y quiere propuestas concretas, mezcladas con resultados claros ya no en lo espiritual, sino en lo político; si bien desea la existencia de valores en los candidatos, también analiza perfiles.

- **La reforma política de 2003:** Planteó un reto triple. En primer lugar, implicó definir un partido con el cual vincularse, para que pudieran seguir accediendo al poder, aunque se perdiera la personería jurídica. Fue en ese momento cuando, en una decisión política, los miembros del partido se adhirieron a Cambio Radical, así lo confirman dos de los entrevistados. Esta decisión no solo permitió que la fuerza política continuara, sino que logró apoyo a sus dignatarios sobre todo en lo relacionado con su participación en bancadas, como lo confirmó un miembro de UAN/UTL entrevistado. En segundo lugar, obligó a la preparación de sus votantes y testigos electorales, con respecto a una nueva forma de votar con la presencia del voto preferente. Y en tercer lugar, planteó la necesidad de tener más candidatos por lista para aumentar las votaciones; lo cual constituía todo un desafío a la tradicional designación de un candidato y el apoyo de la iglesia a uno solo. En este cada uno debería gerenciar la suya. Sin embargo, aunque se unieron a Cambio Radical e hicieron sendas capacitaciones, no supieron manejar los tecnicismos de la reforma. Este fue un claro ejemplo de la constante en su participación electoral: la estructura eclesial lo define todo.

- **La constante: La estructura eclesial define la estrategia.** Existen muchos casos que constatan esta situación; la estructura eclesial corresponde a la estructura partidista. Ahondemos en el ejemplo inmediatamente anterior: Sumado a los niveles generacionales, al conjunto de mujeres pertenecientes a la iglesia se le denomina la “Red de Mujeres”, y está coordinada por Claudia Castellanos -lo mismo sucede con los hombres, dirigida por César Castellanos y con los jóvenes. Esto fue lo que se expresó en la designación de candidatos para la contienda al Concejo de Bogotá en 2003, donde se eligieron tres candidatos, uno por cada red. Los entrevistados refieren el hecho de que no se hizo la planeación teniendo en cuenta los nuevos parámetros legales de la reforma, sino los intereses internos.

La nueva manera de conformación de listas creó una presión interna, debido a la gran opción de ganar que tendría la red de jóvenes, si presentaba su propio candidato. De hecho, durante mucho tiempo, según versiones y testimonios -escuchados por quien escribe este documento-, fueron los jóvenes quienes hicieron la mayor parte del trabajo de movilización electoral con el incentivo de alcanzar bastantes votos, para que uno de sus pastores -que se encontraba por lo general en los renglones dos y tres de las listas- alcanzara una curul; una situación que luego de las elecciones nunca se daba. La reforma instauró el voto preferente y, en efecto, la representante de la red de jóvenes fue quien mayor votación obtuvo y resultó elegida por el PNC como concejal de Bogotá.

**c. Los votantes.** La mayoría de los miembros entrevistados y de los grupos focales de la iglesia participa en las movilizaciones -44 de 44-; hacen proselitismo político -38 de 44-, y votan -40 de 44. Sin embargo, solo 12 de 44 están haciendo parte de ese liderazgo político que interviene en la planeación de campañas o de otras actividades políticas. La participación electoral se diluye aun en el momento poselectoral; de hecho, aunque la estrategia de poner testigos electorales en cada una de las mesas se puede ver en las comunicaciones internas de la iglesia, ninguno de los entrevistados ni de los miembros de los grupos focales mencionó esta tarea.

## 2.3 PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA INTEGRAL

El proceso de construcción de *ciudadanía integral* implica tres pasos: recuperar el sentido de agencia; tener la posibilidad de usar plenamente las capacidades disponibles necesarias para la participación política -electoral y gubernamental-, y conocer, usar y construir en la vida cotidiana los elementos de ciudadanía civil, social y política, definidos por el PNUD.

**2.3.1 Recuperación del sentido de agencia:** Como se vio en el marco teórico, para el PNUD la agencia es la capacidad cognitiva motivacional que le permite al individuo tomar decisiones, basado en su razón práctica y sus expectativas,<sup>103</sup> para participar en lo que considera político.

Para pastores y miembros de UAN y UTL, el concepto de “lo político” contempla tanto lo electoral como lo gubernamental, en todos los casos y todos tienen una motivación clara para participar. El compromiso político de cinco personas de la muestra se da en términos de proyecto de vida y responsabilidad social. Esto quiere decir que tienen alta conciencia de grupo y, por lo tanto, creen que su destino está relacionado con el de otros. Así mismo, consideran que participar en política es eficaz y les produce satisfacción de un deber cumplido. Para tres de ellos, se trata de un deber cívico, y para dos, de un deber espiritual, pues dicen que lo hacen porque Dios se los ordena.

Para cuatro personas, se trata de una necesidad en coyuntura electoral. Es decir, que apoyan políticas específicas promovidas por un partido, pero no se logra una identificación con el PNC. Para otras dos, su motivación vincula los tres tipos. La motivación de otro existe únicamente en términos de su proyecto de vida. En otro, la motivación está relacionada con su proyecto de vida y con el apoyo a políticas específicas en coyuntura electoral. El último caso, es el de alguien que asocia proyecto de vida y responsabilidad social. De este grupo puede decirse que la mayoría ha desarrollado conciencia de grupo y tiene interés por políticas específicas del partido, pero no alcanzó identificación con el partido político creado por ellos. Por otra parte, solo cinco personas -menos de la mitad- considera eficaz la participación en política.

---

<sup>103</sup> Comparar O'Donnell, “Notas sobre la democracia en América Latina”, p. 30.

El 89.91% de los participantes en los grupos focales -27 personas- considera que lo político está relacionado exclusivamente con el voto, y solo tres personas lo asocian con temas que van más allá de lo electoral -conocimiento de las necesidades específicas de la población, trabajo en comunidad o expresión de ideas, pero no directamente con participación política gubernamental; es decir, con incidencia en política pública o control político. Ninguno lo relaciona con ser elegido.

En general, todos tienen motivación para votar. La mitad más uno de la muestra considera la participación política como parte de su proyecto de vida; en otras palabras, tiene conciencia de grupo y, por lo tanto, considera que su destino y sus acciones están relacionados con el resto. En el caso de seis personas, la motivación está relacionada con una necesidad planteada en coyuntura electoral; esto quiere decir, que se identifican con un partido político, en el caso de una de ellas, y que es necesario seguir apoyando algunas políticas específicas -como el caso de la presidencia de Álvaro Uribe Vélez-, para las otras cinco. Solo tres consideran votar como parte de su responsabilidad social; en otras palabras, votar les provee satisfacción de deber cumplido y lo consideran eficaz. Para tres personas, votar está relacionado con su proyecto de vida pero también les produce esa satisfacción cívica. Para dos personas, votar implica obtener esa satisfacción, pero también demostrar su interés por las políticas específicas promovidas por el Partido Cristiano o sus representantes.

Aunque para la gran mayoría de estas personas lo político tiene relación solo con la parte electoral, resulta interesante que la motivación principal por la cual vota no es la necesidad en coyuntura electoral, sino su conciencia de grupo -para 20 de ellas. De otra parte, se encontró que un tercio de la muestra considera que su entrada a la iglesia implicó su encuentro con una motivación para votar, seis comenzaron a considerarlo prioridad en su proyecto de vida; es decir, cuatro recuperaron el sentido de que su destino está relacionado con el de su país y dos consideraron importante participar.

Otro dato que sobresale es que, solo tres personas consideran que su voto tiene eficacia política. Y dentro de las motivaciones para votar no se encontró la mención a la defensa, apropiación o ampliación de derechos civiles ni sociales, sino el uso del derecho a elegir.

**2.3.2. Uso pleno de las capacidades disponibles.** La capacidad para participar en política, según el PNUD, determina si el ciudadano lo hace o no<sup>104</sup>. Por su parte, el Voluntarismo Cívico afirma que la disponibilidad de tres tipos de recursos - tiempo, dinero y habilidades comunicacionales y organizacionales- establece la capacidad del ciudadano para participar políticamente.

**a. Tiempo.** Una evidencia de este estudio es que solo en época de campaña electoral se activa el aparato político de la iglesia. Esto reafirma en los miembros de la iglesia el concepto de que “lo político” es solo lo electoral, además sobrecarga de actividades al liderazgo de la iglesia en esa época y muchas personas terminan sintiéndose incómodas con la realización de actos políticos. Así lo manifestó al menos una de las personas entrevistadas. Entre ellas, por ejemplo, se puede apreciar una fuerte crítica, con respecto a la improvisación en las campañas y al hecho de que solo se traten los temas políticos una vez llegan las elecciones. Los únicos que trabajan temas políticos fuera de campaña son los miembros de las UAN y las UTL. Esta manera de proceder se muestra como si de un momento a otro una nueva área apareciera en sus vidas y a ella se le debieran asignar metas y recursos.

Como fue evidente, todos los entrevistados y miembros de grupos focales participan en actividades de campaña: asisten a reuniones multitudinarias, consiguen votos -salvo una-, han ayudado en alguna oportunidad en logística y han votado -salvo tres por ser menores de 18 años. Sin embargo, solamente seis han sido candidatos -solo uno de ellos no era pastor-, cuatro han participado de los comités ideológicos y una persona de las entrevistadas ha estado desarrollando funciones de prensa. En consecuencia, no todos tienen las mismas posibilidades de participación y no destinan los mismos períodos de tiempo, pero todo lo que hacen en materia política es en campaña.

Una vez termina el período de campañas, cuatro de los pastores entrevistados vuelven a su trabajo normal e intentan mantenerse informados de la actividad política. Los otros dos pastores fueron elegidos a los cargos que aspiraban y dedicaron su tiempo a esto. El resto de personas entrevistadas fue designado como miembro de UAN o de

---

<sup>104</sup> Ver PNUD, “Presentación. El debate conceptual sobre la democracia”, p.11

UTL. Para los miembros de los grupos focales, la ruptura con los actos políticos es más fuerte, pues luego de campaña no existe ninguna otra actividad relacionada con esto.

Sencillamente lo político así como aparece, desaparece de sus vidas. Y su participación política está restringida a las tres etapas de la participación política electoral, pero como electores, no como posibles candidatos. Es decir, a los momentos preelectoral, electoral y poselectoral.

Los treinta participantes en los grupos focales han asistido a las manifestaciones multitudinarias en parques de la ciudad, durante la etapa preelectoral. 26 personas han ayudado o ayudan al movimiento a conseguir votos. Solo una mencionó el ejercicio de llevar personas a inscribir la cédula, pero ninguno de ellos participó en actividades propias de su dinámica como: logística, creación de propuestas programáticas en el comité ideológico, declaraciones o boletines de prensa, o como candidato. Durante el día de las elecciones, 28 dicen haber votado por los candidatos de esta colectividad.

Con respecto a la etapa poselectoral, ninguno hace mención a alguna labor desempeñada durante esa época. Sin embargo, las comunicaciones internas de la iglesia solicitan la lista de cada uno de los líderes de cada ministerio para asignarlos como testigos electorales, con el fin de cuidar los votos obtenidos.

**b. Dinero.** Solo dos miembros de UTL hicieron mención al uso de este recurso. Una persona se refirió a la falta de inversión de dinero en las actividades políticas y calificó este hecho como una desventaja. Otra afirmó que le entregaron recursos para su campaña, pero desconocía su procedencia. El resto de personas no hizo mención alguna al uso de recursos monetarios para campañas electorales o de cualquier otro tipo.

**c. Habilidades comunicativas.** Para el Voluntarismo Cívico, las actividades en las iglesias permiten desarrollar habilidades para la comunicación. Si bien en la MCI, los líderes desarrollan habilidades que les permiten dar a conocer su interpretación del evangelio, se optó por medir su capacidad para convencer a otros a votar con el ánimo de ver si sus argumentos son de tipo político o religioso. De los entrevistados, cuatro personas dijeron invitar a otros a votar con razones derivadas de su confesión religiosa; otras cuatro se basan en los argumentos de campaña o propuestas programáticas, y cuatro se basan en los importantes logros políticos obtenidos para la

comunidad, como la oposición a la reglamentación de las uniones del mismo sexo o la promulgación de la ley “Mujer Cabeza de Familia”. Una persona usó razones derivadas de su confesión religiosa y propuestas programáticas. Otro de los entrevistados dijo no haber conseguido votos para el partido.

Los resultados para los grupos focales fueron los siguientes: 23 personas miembros de grupos focales, que han conseguido votos para el partido, esgrimieron las siguientes razones: logros del partido -19 veces-, entre los cuales se cuentan siete relacionados con la oposición al homosexualismo, el aborto, y la violencia intrafamiliar; cinco que consideran como un logro la alianza con Cambio Radical; tres que apoyan la gestión del presidente Uribe, y dos que reconocen la ley de “Mujer Cabeza de Familia”, como una reivindicación del grupo de población al que el Estado debía atender de manera especial. En este caso, se observa que priman lo que pueden ser razones de tipo político.

Otras de las razones más usadas -doce veces mencionadas- son las derivadas de su trabajo pastoral y de su confesión religiosa. En siete ocasiones los miembros de la iglesia invitaron a otros a votar con base en el cambio personal y familiar obtenido desde que asisten a la iglesia de estos pastores; cuatro dieron como razón el que “estén sometidas” o “sean respaldadas por Dios”, y una presentó el hecho de ser cristiano como argumento. Siete presentaron cualidades personales de los candidatos propuestos por la iglesia o el partido; cuatro mencionaron su honestidad, y tres hablaron de que su conocimiento personal de ellos les da las mejores referencias para recomendarlos como candidatos. Siete los asocian con su capacidad de generar cambios o ser una alternativa, pero como gran ausente estuvo algún tema concerniente con la reivindicación de derechos o una conquista colectiva en tanto grupo cristiano. Cabe señalar que en el grupo existen siete personas que no han conseguido votos para el partido, cuatro jóvenes, un líder hombre y una líder mujer. En este caso, también se observa que priman lo que pueden ser razones de tipo político.

Según el grupo de los entrevistados, existe toda una infraestructura orientada a transmitir y a comunicar un mensaje que puede resultar útil y efectivo en términos de campaña; sin embargo, nueve de ellos -dos más de la mitad- coinciden en afirmar que les

ha hecho mucha falta un proceso serio y continuo de transmisión de información acerca de su trabajo político, pues solo en campaña se acercan a la gente a informarle lo que sucede en política, con el objetivo de que vote en las siguientes elecciones.

Los miembros de los grupos focales de mujeres y jóvenes alcanzan a nombrar claramente algunos logros del Partido Nacional Cristiano, y en su mayoría se atreven a afirmar que su trabajo sí ha contribuido a solucionar los problemas del país. En el momento del estudio, los miembros del grupo de jóvenes demostraron más conocimiento acerca de los proyectos liderados en el Concejo de Bogotá, por la concejal elegida por el Partido Nacional Cristiano en el 2003, pastora del grupo de jóvenes. Las mujeres repiten con más frecuencia la ley de “Mujer Cabeza de Familia”. Los hombres conocen más logros de la gestión del partido de anteriores concejales, pero no se atreven a afirmar que el trabajo del partido esté contribuyendo a mejorar las condiciones del país. Sin embargo, no se pudo constatar las habilidades comunicativas de los miembros de la iglesia en debates políticos, pues en el curso de las actividades políticas, la iglesia no los realiza.

**d. Habilidades organizacionales.** Si bien es cierto que los líderes de la iglesia -solo 36 de 44- sumados entrevistados y participantes de grupos focales-organizan sus reuniones de célula, solo 14 de 36 no participan en la logística para la realización de reuniones políticas independientes de la célula ni tampoco en escuela de líderes. Tampoco fue posible evidenciar que propusieran su realización. Solo los miembros de la UAN y la UTL tienen la capacidad de proponer reuniones de tipo político, como lo hicieron para la última campaña del Senado. Sin embargo, la llegada del pastor Castellanos durante su realización concluyó el ejercicio.<sup>105</sup> También hicieron otras reuniones en campaña, pero solo para enseñar a votar, nunca para debatir ideas o propuestas políticas.

**e. Otros recursos presentes.** Según nueve de los entrevistados, durante campaña otro de los recursos utilizados es la infraestructura de la iglesia, para hacer circular la información que les permita guiar y orientar a la población durante la

---

<sup>105</sup> Ver Anexo 4, p. 35-36

campaña.<sup>106</sup> Los espacios usados habitualmente son las reuniones generales, las escuelas de líderes y las células. Aunque entre los miembros entrevistados parece no haber total acuerdo, hay quienes dicen que desde el púlpito no se alienta el trabajo político, pero por lo menos tres de ellos lo reconocen y aprueban su uso. Unos dicen que se trata de espacios para dar boletines informativos, pero otros estudios realizados sugieren mucho más que eso;<sup>107</sup> implican la presentación de candidatos y el compromiso político para votar de la membresía.

Otros espacios son las escuelas de líderes, donde se forma a quienes en el futuro abrirán células y trabajarán activamente en la iglesia. Se trata de cursos de “doctrina y seminario”, donde se enseñan los dogmas de la fe y se desarrollan destrezas para la predicación del evangelio, durante dos horas semanales. Estas escuelas resultan ser un espacio ideal para enseñar al líder las diferentes tareas de la iglesia -se enseña contenido y pedagogía-: “y en virtud de esa información que se lanza inicialmente [desde el púlpito], posteriormente es ratificada mediante los mismos medios, mediante los mismos líderes”, confirma un entrevistado que trabaja con el Partido desde su inicio.

Sin embargo, ¿cómo se transmite esa información política? Durante la última campaña electoral, por ejemplo, las clases dictadas en el último mes tuvieron un contenido político. En clase, se explicaban las bases bíblicas que instaban a la participación en política; se entregaba el material de propaganda de los candidatos; se asignaban tareas como explicar en una hoja alguna de las propuestas de la candidata al Senado, y se dictaban algunas clases acerca de la importancia de marcar bien el voto.

Para la campaña al Congreso 2006-2010, de cada planilla diligenciada de 25 contactos, una persona tenía un cupo gratis para asistir a uno de los encuentros realizados por la iglesia. Ahora bien, aunque la formación es muy corta y exclusivamente en campaña, pues no existe ningún otro contenido político incluido en el pénsum, la candidata a la Alcaldía de Bogotá en el 2000 decía: “Tenemos una escuela de líderes políticos y hemos capacitado a más de 25.000 personas dentro de ese programa [...]”.<sup>108</sup>

---

<sup>106</sup> Comparar Anexo 4, p. 44.

<sup>107</sup> Comparar Benavides Ortega, “¡Levanten las manos los cristianos! Prácticas discursivas y su relación con el ascenso al poder del Partido Nacional Cristiano”, p. 1-50

<sup>108</sup> Ver “Seré la sorpresa electoral” *El Tiempo*, (jueves 28 de septiembre de 2000), p. 1-6

“Hemos tenido [...] una fuerte escuela política de líderes”.<sup>109</sup> Si bien puede decirse - como se vio anteriormente- que el trabajo de la iglesia posiblemente aumenta la conciencia de grupo, esto no necesariamente implica su capacitación para su participación en asuntos políticos. Entonces sí hay escuela de formación para el liderazgo espiritual, que forma las bases de una persona, pero la capacitación en política es escasa.

Por último, están las células: “La principal información que se da es a nivel informativo, y la profundización ya se hace a nivel de los líderes de célula”, afirma una de las entrevistadas. En las células, los líderes, quienes han aprendido y tomado la información política a través de estos cursos muy rápidos, deciden transmitirla o no a los miembros de sus células.

No es un asunto creado por los miembros de la base y son espacios donde estos no tienen participación. Se trata del uso de escenarios de la iglesia, en época electoral y sobre los cuales no tienen ningún tipo de control.

**2.3.3 Presencia de elementos constitutivos de la Ciudadanía Integral.** El último de los componentes del proceso de construcción de ciudadanía integral es el conocimiento, uso y construcción de derechos políticos, cívicos y sociales. Aquí se buscará determinar si los actos de participación política de los miembros de la Misión Carismática Internacional cumplen con esta última condición.

Para responder a esta interrogante fue necesario, en primer lugar, crear un inventario de actos de participación política de la organización.<sup>110</sup> En éste fue posible hacer descripciones precisas respecto de cada uno de los procesos mencionados arriba, en la medida en que las fuentes lo permitieron. Luego se “pasó la lupa” de la ciudadanía integral, con el propósito de identificar en cada uno de los actos el tipo de derecho con el que se relaciona, para lograr una idea global respecto de su conocimiento, uso y construcción en cada momento de participación. Esto fue lo que se encontró.

**a. Elementos de ciudadanía civil.** “Se compone de los derechos para la libertad individual: libertad de la persona, de expresión, de pensamiento y religión; derecho a la propiedad, y a establecer contratos válidos y derechos a la justicia... Esto nos enseña que las instituciones directamente relacionadas... son los tribunales de

---

<sup>109</sup> Ver “Esto piensa Claudia de Castellanos”. *Reedificando. Palabra Profética*, p. 10.

<sup>110</sup> Se puede consultar en el anexo 4.

justicia<sup>111</sup>, según el PNUD. Los orígenes del movimiento político cristiano se dieron gracias a que sus fundadores conocían este conjunto de derechos y los reclamaron.

Cuando el doctor Arturo Mejía Borda, constituyente propuesto y apoyado por los miembros de la Misión Carismática Internacional, fue preguntado acerca del papel que jugarían los cristianos en la Asamblea Nacional Constituyente respondió:

Más concretamente, defenderemos las reformas necesarias para clarificar y consolidar a plenitud las libertades de conciencia, de culto y de religión. Para ello será necesario no reproducir en el preámbulo de la Constitución, la frase que consagra como religión de Estado a la católica. Y en consecuencia, no reproducir, en los artículos 53 y 54 u otros, expresiones que ‘confesionalicen’ el Estado ni que sometan a los colombianos a normas legales originadas en el Estado Vaticano. En cuanto al Concordato es necesario aclarar, que no buscamos eliminar las normas oficiales que regulan relaciones públicas entre Colombia y el Vaticano, tal como tenemos tratados públicos para relaciones de país a país... [Pero] las normas que rigen los derechos humanos, [...] el matrimonio, sus efectos civiles etc., y otras, deben ser de acuerdo con el derecho colombiano”<sup>112</sup>.

Sin embargo, en las entrevistas publicadas por los medios de comunicación cristianos no se ahondaba en esa materia. Por el contrario, se centraba en que la crisis de Colombia se debía al menosprecio de los valores espirituales y la respuesta a esta no estaba en un color o una bandera política sino en un hombre llamado Jesucristo<sup>113</sup>. Entonces, además de confundir los entornos y los lenguajes, se perdió una gran oportunidad de generar conciencia en este grupo de población acerca de la reclamación de sus derechos.

Por esa época tuvieron lugar los debates internos de algunos de los pastores de la iglesia, a quienes les llamaba la atención el tema para la planeación del movimiento. Luego se dio la postulación para participar en la Asamblea Nacional Constituyente, y durante la presidencia de Ernesto Samper, se trabajó para consolidar la ley de libertad de cultos y un concordato para estas comunidades. El trabajo realizado durante este período solo contó con la participación de la membresía de la iglesia para votar por los representantes a la Constituyente, pero los debates fueron cerrados; en las actas solo figuraba el núcleo principal de la iglesia.

Desde sus inicios en el Senado, los proyectos de ley presentados por los miembros de la MCI muestran su interés por defender propuestas como educación ética;

---

<sup>111</sup> Ver PNUD, “La base teórica: Democracia y Ciudadanía”, p. 31.

<sup>112</sup> Entrevista publicada en el periódico Valores Cristianos. Anexo 6.

<sup>113</sup> Ver Anexo 4, p. 59.

limitación de material pornográfico; día nacional de la Biblia; restricción de publicidad del tabaco; bloqueo al tema de la despenalización del aborto, y aplazamiento del debate de reconocimiento de las uniones del mismo sexo, sus efectos patrimoniales y otros derechos, mediante la recolección de firmas por parte del entonces senador José María Villanueva -69 senadores- para archivar el proyecto. Todas estas acciones están relacionadas con su derecho a la libre expresión, la libertad de la persona y de cultos.

En el Concejo, se presentaron propuestas como la creación de la Comisión de Ética del Concejo Distrital; el tratamiento igualitario en actos oficiales protocolarios para todas las creencias religiosas; la cesión en comodato de un lote del Distrito Capital, para obra en beneficio de sordos; modificación al Código de Policía para evitar que los menores ingresen a los establecimientos de “maquinitas”; reducción de impuesto predial para las iglesias cristianas, y la elaboración del plan maestro de cultos. Todas son actividades relacionadas con el uso del elemento cívico.

Para sus miembros -los entrevistados- este tipo de derechos -de la persona, expresión, culto, derechos a la justicia- se conocen y usan. Cuatro de ellos consideran que han hecho aportes a la construcción de derechos civiles, a través de sus aportes al desarrollo del Plan Maestro de Cultos y la reducción de impuestos a las iglesias.

Sucede igual con quienes participaron en los grupos focales. Veinticuatro personas de treinta reconocen y usan al menos un derecho civil o derecho para la libertad individual. El derecho más reconocido -diez veces- es el de la vida; luego, siguen libertad de expresión, siete veces, y los derechos a la libertad de la persona y a la libertad de expresión ocupan el tercer puesto con cuatro menciones cada uno. No obstante, solo en cuarto lugar con tres menciones, se encuentra el derecho a la libertad de cultos. Este hecho resulta interesante, pues se supondría que por profesar una confesión distinta a la católica podrían estar mucho más apropiados del tema, y, como ya se dijo, el origen del movimiento cristiano partió de matricular este derecho en la Constitución Política.

También sucede que solo dos personas consideran y usan como un derecho civil defender y a hacer valer el conjunto de sus derechos mediante los debidos procedimientos legales, ante los tribunales precisos para ello y solo ellos dos dicen haber usado estos mecanismos para hacerlos valer. Ninguno considera que haya hecho un

aporte a la construcción de algún derecho civil, aunque los candidatos que apoyan y su Partido tuvieron como bandera en la Constituyente, la inscripción del derecho de la libertad de culto. Aquí puede verse claramente que el proceso no llega hasta este nivel.

**b. Elementos de la ciudadanía política.** Según el PNUD, se trata de “el derecho de participar en el ejercicio del poder político como miembro de un cuerpo investido de autoridad política o como elector de sus miembros. Las instituciones correspondientes son el parlamento y las juntas de gobierno local.”<sup>114</sup> Teniendo en cuenta que este conjunto de mecanismos, para esta población específica está enmarcado por los actos políticos promovidos por sus líderes, quisimos ver si los miembros de la MCI conocen, y usan sus derechos.

El diagnóstico en cada uno de estos aspectos, se refleja en las respuestas tanto de entrevistados como de participantes de grupos focales. En cuanto a los primeros, todos conocen su derecho a elegir y a ser elegido. Todos han hecho uso de su derecho al voto. Solo seis personas han hecho uso de su derecho a ser elegido. Los dos del grupo que no son pastores lo hicieron antes de hacer parte de la iglesia y cuando ingresaron a ella, no lo hicieron más. Los cuatro restantes son pastores de la iglesia y fueron elegidos siendo pastores.

Once consideran que han hecho un aporte a la construcción de derechos políticos, por medio de su trabajo. Pero solo tres los identifican puntualmente. Dos en la elaboración de normas para incentivar la participación política de las personas desde niños con el proyecto de cabildantes menores, y uno con la participación de las mujeres en instancias políticas cada vez que ha sido candidata a una corporación pública y ejerció su cargo.

De los miembros que hacen parte de los grupos focales. Todos saben que tienen derecho a elegir, pero solo dos hombres creen que tienen derecho a ser elegidos. 27 personas de 30 han usado su derecho al voto. Los tres que no lo han hecho son menores de edad, pero dos de ellas (Gfj6 y Gfj8) dicen haber conseguido votos para los candidatos de la Iglesia. Solo una de las jóvenes participantes ha usado su derecho a ser elegida, en el colegio donde hizo campaña para personera. Una vez estando en la iglesia

---

<sup>114</sup> Ver PNUD, “La base teórica: Democracia y Ciudadanía”, p. 31.

no lo ha vuelto a hacer. Ninguno considera que haya hecho un aporte a la construcción o creación de un nuevo derecho político.

Por último se observó si en el curso de las actividades políticas pueden disfrutar del derecho al voto, de elecciones limpias, de elecciones libres y de elecciones como medio de acceso a los cargos públicos. Todas variables analizadas y propuestas por el PNUD.

- **El derecho al voto:** En Colombia, todos los colombianos mayores de 18 años tienen el derecho de ejercer el voto, con excepción de quienes se encuentran bajo el régimen castrense. Así que en teoría, todos los miembros de la iglesia, con nacionalidad colombiana, pueden votar. En época de campaña, los pastores de la iglesia invitan a sus miembros a inscribir cédulas, y a través de las células y las escuelas de líderes, los pastores recuerdan la importancia de hacerlo. Desde los orígenes del trabajo político, se invita a través de la publicidad política, a la franja abstencionista del país a participar no a delegar. Puede decirse que con sus actividades alientan la participación electoral.

Sin embargo, en cuanto a lo que hace a la organización política de la iglesia o el PNC, es necesario decir que si bien existía una Personería Jurídica, una Mesa Directiva conformada por once de los pastores principales de la Iglesia, y un Directorio Nacional conformado por el resto de los pastores que se reúne principalmente cuando hay que tomar decisiones relacionadas con las elecciones, al interior de la colectividad no hay derecho de voto en consultas internas para la designación de sus candidatos. Así, aunque en una de las definiciones del PNC figura la consigna de ser un partido participativo, no se dieron procesos de carnetización que permitieran vincular a quienes quisieran ser miembros y tampoco procesos que permitieran consultar la opinión de un conglomerado político.

Como se vio antes los candidatos son designados una vez que los pastores Castellanos han tomado la decisión de participar en campaña. Entonces se conoce y usa el derecho al voto pero no al interior de la colectividad.

- **Elecciones limpias:** El informe del PNUD pregunta: “¿se desenvuelve el proceso electoral sin irregularidades que constriñan la expresión autónoma de las preferencias de los votantes por candidatos y alteren el conteo fidedigno de los votos

emitidos?”<sup>115</sup> Una parte importante de la planeación de las campañas del PNC está relacionada con la designación y capacitación de testigos electorales que vigilen el conteo de los votos de sus candidatos, ellos preparan a sus miembros acerca de la posibilidad y los mecanismos existentes para cuidar los votos y se usan los derechos para vigilarlos. Pero de nuevo, al interior del partido no se ha convocado a consultas internas es decir que no hay elecciones, que permitan expresar autónomamente preferencias.

- **Elecciones libres:** El informe pregunta si “¿es ofrecido al electorado un rango de alternativas que no son constreñidas por restricciones legales o de hecho?”<sup>116</sup> En el Partido, como ya se dijo, no existen opciones que puedan ser votadas por los miembros de la iglesia. Lo que se observa es que en el libro del Consejo Nacional Electoral, las actas registraban las decisiones tomadas que los miembros de la Mesa Directiva aprobaban y no había referencia de votaciones de la base o deliberaciones y las reuniones del Directorio eran todo un acontecimiento, pues normalmente no sucedían. Desde el punto de vista de su aporte externo, puede decirse que se constituyeron y se presentaron como una opción en el abanico de opciones políticas para el país. Fue una propuesta que buscó hacerse visible a las instituciones a través de la vía institucional.

- **Elecciones como medio de acceso a cargos públicos:** Aquí, la pregunta del informe es la siguiente: “¿son las elecciones el medio de acceso a los principales cargos públicos de un país, esto es, el ejecutivo y legislativo nacional, y asumen sus cargos públicos y permanecen en sus cargos durante los plazos estipulados por la ley los que ganan elecciones?”<sup>117</sup> Desde el punto de vista interno, las posiciones al interior de la colectividad, el hecho de ser miembro de la mesa directiva y la designación como candidato dependen del capital religioso o espiritual alcanzado en la iglesia y la confianza de los pastores principales, sobre sus designados y no de un parámetro político. Desde el punto de vista externo lo que puede decirse es que sus candidatos buscan el acceso al poder a través de las elecciones, haciendo uso de su derecho. Pero al interior, desconocen el derecho que pueden tener los miembros de la iglesia para participar en las decisiones y al no carnetizar o declarar de alguna manera la pertenencia

---

<sup>115</sup> Ver PNUD, “El índice de la Democracia Electoral (IDE)”, p. 34

<sup>116</sup> Ver PNUD, “El índice de la Democracia Electoral (IDE)”, p. 34

<sup>117</sup> Ver PNUD, “El índice de la Democracia Electoral (IDE)”, p. 34

de otros al Partido, éste se vacía y nadie tiene poder de intervención salvo la que los mismos pastores Castellanos tienen.

Si los derechos relacionados con la ciudadanía política pueden resumirse en el derecho de elegir y ser elegido, puede decirse que para el caso de la MCI, la decisión de participar en los comicios electorales con candidatos en nombre del PNC y el despliegue de tareas como pegar afiches y cuidar votos implica el uso de ciertos derechos no solo políticos sino civiles como ya se vio, representa un aporte para incentivar a muchos colombianos a participar políticamente, fortalece la oferta del espectro político del país y su reconocimiento a los mecanismos de elección de cargos públicos del país los hace una organización simpatizante con la democracia. Pero, el Partido, al no crear mecanismos que desaten procesos democráticos en su interior coarta no solo el derecho a escoger y elegir libremente con las reglas democráticas, y a otros ejercicios importantes como el debate en el seno de las fuerzas políticas.

Este es un problema de gerencia política (o de gerencia de partido) que favorece la designación de unos candidatos, cuyo capital es más religioso que político y no promueve la movilización de las bases con criterios democráticos, ni la formación de cuadros preparados que puedan continuar una tarea política duradera. El problema con ello es que banaliza el ejercicio que en sus inicios hicieron los dos fundadores del Partido para convocar a una parte de la sociedad que normalmente era esquiva a la política, para que basada en el reconocimiento de sus derechos cívicos participara. Sin embargo, con el paso del tiempo no estimuló la participación en su interior para capacitar sus seguidores.

- **Otros aspectos que analiza el documento:** La participación política de las mujeres, es uno de ellos. En América Latina desde 1980 se ha venido trabajando en el aumento de la participación de las mujeres en los Partidos y cargos públicos -hasta ahora se ha pasado de un 8% a un 15.5%.<sup>118</sup> En cuanto a este tema puede decirse que durante las 12 contiendas electorales en las que el Partido Nacional Cristiano participó, en 7 ocasiones fue liderado por una mujer, y en 6 por quien ha sido su mentora, candidata, senadora y embajadora, Claudia Rodríguez. Durante su existencia fueron elegidas

---

<sup>118</sup>Comparar PNUD, “A. La ciudadanía política”, En *Ideas y aportes. Síntesis de los principales conceptos planteados por el Informe*.2004, p. 39.

además, como concejal Angélica Tovar y como senadora en reemplazo del pastor José María Villanueva, la pastora Claudia Wilches.

Poco a poco, se ha replicado un modelo en el que las parejas pastorales van repartiendo sus actividades de manera tal que puedan, sin descuidar el ministerio, también participar políticamente. Así, mientras los hombres pastores se encargan del desarrollo del ministerio, las mujeres lo hacen de la política. Ese ha sido el caso de la pastora Consuelo Hernández de la iglesia Misión Cristiana al Mundo quien trabajó muy de cerca el modelo de los 12, fue candidata a la Asamblea del Valle del Cauca por el PNC en 2003 y quien se desempeñó como segunda vicepresidenta del PNC. De hecho, durante la convención de enero de 2006, invitó a los pastores a comprometerse en política y que vieran en sus esposas quienes podían desarrollar esta tarea.

**c. Elementos de ciudadanía social.** En cuanto a la ciudadanía social, sus dimensiones pueden agruparse en tres, según el informe: salud, educación, y la integración social relacionada con temas como la pobreza, el empleo y la desigualdad.

La defensa de este tipo de derechos se analizó desde las propuestas de campaña y la actividad de los representantes escogidos. Aquí puede decirse que existe un proceso de apropiación progresivo de los derechos sociales pero sobretodo por parte de los líderes del Partido, quienes han participado activamente en esto. Desde la campaña al concejo de 1990 se observan elementos que refieren un interés de resolver las necesidades básicas que encuentran insatisfechas entre la población y las de integración social y que marcaron el trabajo legislativo y normativo de los siguientes representantes.

Según se puede observar en el material de campaña utilizado durante las diferentes campañas, comenzaron como lluvias de ideas puestas en papel, solo hasta la campaña de 1998 fue posible ver ideas más concretas no solo respecto de la forma de lograrlas sino de los mecanismos que a su disposición estaban para hacerlas realidad.

Al comienzo, lo que se propuso como Movimiento Nacional Cristiano parecía una gran mezcla de objetos sociales, religiosos y políticos. Algunos daban la idea de organización no gubernamental, partido político, movimiento social, iglesia etc. Y solo hasta la candidatura de Claudia Rodríguez a la alcaldía de Bogotá, pudo verse un documento consolidado que intentaba explicar y profundizar las propuestas. Aunque

según los periodistas y los expertos de *Bogotá ¿Cómo Vamos?* aún faltaba mayor precisión para demostrar dominio de los temas fundamentales para la capital.<sup>119</sup>

Las propuestas de integración social pueden resumirse en: “lucha por los menos favorecidos de nuestra patria” y “desarrollo integral del país dentro de políticas ecologistas que concilien la necesidad de supervivencia humana y la preservación de otras formas de vida”, “Igualdad de oportunidades educativas, económicas y sociales para los colombianos”, “progreso social”, “industrialización y globalización”. Con el tiempo, las ideas encontradas en la publicidad de campaña precisan acciones más puntuales, las que aparecen con más frecuencia son: desarrollo de la microempresa y empresa familiar -seis veces-, creación de centros de rehabilitación para drogadictos y alcohólicos -cuatro veces-, trato igualitario a la mujer y oportunidades para ella -tres veces-, niñez desamparada -tres veces-, ancianidad -tres veces-, bienestar social del trabajador -dos veces-, protección al medio ambiente, creación de empleo, mejoramiento del sistema carcelario. Las ideas relacionadas con suplir las necesidades básicas: programas de salud con énfasis en medicina preventiva -dos veces-, establecimiento de un sistema integral para la seguridad social, seguridad ciudadana, proponen una ley que obligue al sector financiero a invertir más dinero en proyectos de Vivienda de Inversión Social.<sup>120</sup>

En cuanto al trabajo en UTL, en el Congreso, tradicionalmente los senadores y representantes han participado en la Comisión séptima del Senado, relacionada con seguridad social, y en la Comisión de Ordenamiento Territorial, y temas de conflicto armado por ello han estado presentes en comisiones accidentales para la concesión de indultos a guerrilleros y en la comisión de Derechos Humanos. Las propuestas de acto legislativo tienen que ver con temas sociales: protección de mujeres trabajadoras que laboran para las empresas de servicios temporales en estado de embarazo, para que no sean despedidas, pago de pensiones de jubilación, invalidez y vejez para servidores públicos y empleados particulares por correo, crear y regular la composición y funcionamiento de la Comisión Permanente de Concertación de políticas salariales en desarrollo del artículo 56 de la constitución, prohibición de discriminación laboral por

---

<sup>119</sup> Comparar Anexo 4, p. 52-57

<sup>120</sup> Comparar Anexo 4, p. 52-57

razones de edad, y otros para mejorar las condiciones de vida de madres cabeza de familia, madres comunitarias, mujeres indigentes y ancianos, hasta reformas al código del menor. En cuanto a salud, temas como la reforma al código penal para incrementar las penas para los delitos de corrupción de alimentos y medicamentos con el fin de que tales conductas tuvieran el carácter de no excarcelables, normas para restricción de de tabaco, alcohol y alucinógenos y drogas restringidas.<sup>121</sup>

De todo ello, los temas consolidados han sido la ley de Mujer Cabeza de Familia de la que fueron autores y la reforma al código del menor y al código de policía en las que participaron activamente. Aquí el mayor inconveniente que se puede observar es que a pesar de que hay intención de producir resultados, hay que luchar en contra de la inexperiencia cada 4 años, y contra el hecho de no pertenecer a una bancada fuerte, así lo confirmaron 10 de los 14 entrevistados.

Por otra parte, el fenómeno de dilución que se presenta en estos cargos como se mencionó en apartes anteriores hace que aunque tengan muy buenos equipos parece como si no fueran escuchados y el juego político al interior del Congreso se traba. No se puede acompañar a otros representantes cristianos porque a veces es más difícil trabajar con ellos. Casi no se participa en confrontaciones. Así que las iniciativas no logran a veces llegar a ser resultados concretos. Razón en la que coincidieron al menos 5 entrevistados.

Los miembros de la iglesia identifican como derechos sociales la seguridad, el trabajo, la salud, la educación. Reconocen hacer uso de los derechos sociales, pero no de participar en la construcción. Aunque su Partido reivindicó por ejemplo los de la Mujer Cabeza de Familia y participó ampliamente en la defensa de los espacios de no fumadores por ejemplo. Y reconocen específicamente como logros del Partido esto, así como la conformación de la red de plazas de mercado, la creación de las terminales satélites, destinación de recursos para personas discapacitadas y el desarrollo de la política de juventud. Cada uno menciona los aportes en los que ha participado pero solo dos recuerdan los que han hecho desde los inicios del Partido.

---

<sup>121</sup> Comparar Anexo 4, p. 38-43

En cuanto a los grupos focales, diecisiete personas de treinta -es decir el 56%- identifican al menos un derecho social, el más reconocido es el de la educación, con catorce menciones; en segundo lugar, los derechos a la paz, al trabajo y desarrollarse de manera integral en la sociedad, con cuatro menciones, y en último lugar, el de la salud, con dos menciones. Los hombres -seis- fueron quienes más derechos reconocieron, seguidos de los jóvenes -tres- y solo una mujer reconoció derechos de tipo social. Trece personas de treinta no reconocieron verbalmente el conocimiento ni el uso de un derecho social. De las diecisiete personas que identificaron un derecho, diez personas consideran que no los usan y siete declararon usar al menos uno, de los que conocen. Siete personas reconocieron solo un derecho, diez reconocieron entre dos y cuatro derechos.

Reconocen derechos sociales básicos, pero reconocen poco los que su mismo Partido ha logrado. Y ninguno reconoce hacer aportes para la construcción de este tipo de derechos, pero una persona menciona un tema relacionado con los derechos de los niños por decirlo de algún modo, ampliado, que sus hijos crezcan con sus dos padres juntos.

### 3. CONCLUSIONES

Las conclusiones que vamos a desarrollar a continuación estarán referidas a los siguientes aspectos: metodológicos, disciplinares y temáticos. En primer lugar, se considera que observar una de las comunidades más representativas de la población evangélica en Bogotá; identificar su dinámica política, y reconocer sus lógicas y contextos, permitió elaborar un trabajo pionero en investigación, de tipo exploratorio. Esta metodología permitió establecer el problema de investigación a través del diálogo continuo y el debate con sus protagonistas, y posibilitó la aplicación de los instrumentos de investigación diseñados con su comunidad, previa autorización. Sin embargo, la investigación resultó muy costosa y lenta, debido a que lo político solo se activa en época de campaña y, una vez termina, el tema desaparece de la vida de la comunidad.

Desde los nuevos debates de la ciencia política, se puede decir que cuanto más se profundizaba en la investigación del marco teórico, el tema se constataba cada vez más original. Lo anterior, en razón de que conecta comprobaciones recientes de estudios de participación política, donde se destaca el papel de las iglesias evangélicas en la formación de capacidades políticas de los ciudadanos -en cuyas manos se encuentra el futuro de la gobernabilidad democrática del continente- y las contextualiza en la emergencia de ese tipo de iglesias en Colombia.

Puesto que la mayoría de los análisis siguen impregnados de juicios de valor, relacionados con la actividad de los pastores y el persistente tema de la manipulación, el estudio se hace aún más novedoso, pues permite centrar el análisis de las dinámicas políticas. Además es pertinente porque interesa a la opinión pública e intenta explicar estas dinámicas, que campaña tras campaña, salen a escena y son poco entendidas y entendibles. Convendría que las entidades gubernamentales y las iglesias, a partir de este tipo estudios y reflexiones, se acercaran y crearan puentes que les permitieran trabajar de manera conjunta por el bienestar de los ciudadanos del continente.

La confrontación de la información de fuentes documentales, respuestas de entrevistas y grupos focales con el marco teórico propuesto permitió identificar las

siguientes limitantes de construcción de ciudadanía integral, en iglesias evangélicas, con antecedentes de participación política para sus miembros:

Hasta donde es posible afirmarlo, los miembros de la iglesia Misión Carismática Internacional, si bien pertenecen a la misma organización y están comprometidos con su misión y visión, pueden estar en desacuerdo con el trabajo político en la iglesia y pueden disentir. Es claro -hasta donde se pudo observar- que la dinámica de esta iglesia no es ajena al debate existente en el mundo neopentecostal, respecto de la participación política de pastores y pastoras.

Según lo estudiado en la muestra, solo un tercio de población ha alcanzado la motivación política suficiente para sobrepasar este debate y ser efectivo en su participación política. Este grupo de población ha alcanzado una alta conciencia de grupo y reconoce la importancia de participar en momentos de coyuntura electoral. Es decir, considera que sus acciones tienen implicaciones en las vidas de los otros y está convencido de la necesidad de apoyar con el voto las políticas específicas promovidas por los candidatos de la iglesia; sin embargo, no desarrolló identificación con el partido político.

En esa medida parece que solo ha fortalecido la motivación para el voto y se ha quedado en la creación de electores pero no de ciudadanos. Esto resulta sobre todo debido a su mayor limitante: no contar con un espacio para la preparación de sus miembros en el conocimiento, uso y construcción de derechos, que los ayude a pasar de electores a ser sujetos capaces de ser elegidos, de participar en procesos de control político y donde exista la posibilidad de ser candidatos. Su entrada a ese mundo, sin duda, les facilitará la tarea de conocer sus derechos y ser capaces de usarlos en circunstancias específicas.

La inexistencia de un espacio de formación de este tipo es un vacío que replica el modelo de delegación de la sociedad latinoamericana. De un lado, “la enseñanza de las prioridades” ofrecida por esta iglesia y sobre la cual sus miembros fundamentan su agenda y proyecto de vida no contempla lo político; en otras palabras, no existe un área de proyección personal que lo involucre. Sin embargo, la dinámica de participación electoral creada por la iglesia con cada campaña hace aparecer el tema demandando

logros y cumplimientos. En consecuencia, afirma la ilusión de que lo político es solo lo electoral, y, por ende, que los problemas de la sociedad se resuelven únicamente en las urnas, al delegar la responsabilidad a los representantes políticos.

Durante la coyuntura electoral, este vacío se intenta llenar sobreponiendo la estructura de la iglesia, que no sigue las dinámicas propias de lo político, sobre el proceso para alcanzar los votos. Así las cosas, el trabajo político pierde independencia y los miembros de la iglesia no pueden desarrollar las capacidades necesarias, que se alcanzarían mediante debates, elecciones internas, discusiones de partido, procesos de rendición de cuentas, entre otros.

Esa pérdida de independencia se ve reflejada también en el trabajo de sus representantes en las corporaciones públicas. Ellos mismos no encuentran apoyo en una estructura partidista, respecto de posiciones de partido para los debates nacionales, o en el manejo de la salida de algunos de sus miembros, a través de un comité de ética. Entonces todo el trabajo se recarga en las Unidades Técnico Legislativas (UTL) y Unidades de Apoyo Normativo (UAN), que deben actuar además como partido político y directores de campaña, cuando es necesario. Como consecuencia se generan un bajo nivel de representación de los intereses de este grupo de ciudadanos; débiles resultados de gestión o por lo menos muy esporádicos; desarticulación de las bases; falta de información respecto de sus actividades, e inexistencia de conciencia histórica respecto de los logros alcanzados.

Es posible que se trate de una cuestión de método. En efecto, puede ser indispensable desarrollar una estructura política que no erosione el papel protagónico de sus líderes actuales, porque mantener el crecimiento numérico y la calidad de pastor como garantía de honestidad parece ser una condición indispensable para el elector cristiano. De igual forma, la experiencia política ganada durante todos estos años no debe desecharse; no obstante, resulta indispensable sobrepasar estas limitantes que disminuyen el intercambio de recursos y capacidades, cuando se genera la participación política. Con el propósito de que puedan, apalancados en ella, conocer, usar y construir sus derechos sociales y civiles, para no solo tener electores, sino ciudadanos. El tema continúa abierto para avanzar en nuevos procesos investigativos, lo que puede convertirse en una línea de investigación interdisciplinar en la Universidad.

## BIBLIOGRAFÍA

Castellanos Domínguez, César. *Liderazgo de éxito a través de los doce*. Miami: G12 editores, 2003.

Castellanos Domínguez, César. *Sueña y ganarás el mundo*. Miami: G12 Editores, 2003.

### Capítulos de libros

Castellanos Domínguez, César. “El poder de una visión”. En: Castellanos Domínguez, César. *Doctrina. Nivel 2. Guía del alumno*. Miami: G12 Editores, 2003. 7-15.

Castellanos Domínguez, César. “Cómo escoger un equipo de líderes”. En: Castellanos Domínguez, César. *Doctrina. Nivel 2. Guía del alumno*. Miami: G12 Editores, 2003. 77-84.

Castellanos Domínguez, César. “Liderazgo”. En: Castellanos Domínguez, César. *Doctrina. Nivel 3. Guía del alumno*. Miami: G12 Editores, 2003. 7-15.

Corten, André. “Las mutaciones inesperadas del movimiento evangélico”. En: Badie, Bertrand y Tolotti, Sandrine (dirs). *El estado del mundo: anuario económico geopolítico mundial 2008*. No. 24. España: Akal, La Découverte, 2007. 99-102

Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. “Introduction”. En: Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. *L'acteur et le système. Les contraintes de l'action collective*. Collection: Points Politique. s.l.: Éditions du Seuil, 1981. 14-37

Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. “Chapitre I. L'acteur et sa stratégie”. En: Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. *L'acteur et le système. Les contraintes de l'action collective*. Collection: Points Politique. s.l.: Éditions du Seuil, 1981. 41-63.

- Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. "Chapitre II. Le pouvoir comme fondement de l'action organisée". En: Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. *L'acteur et le système. Les contraintes de l'action collective*. Collection: Points Politique. *s.l.*: Éditions du Seuil, 1981. 64-90.
- Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. "Chapitre III. Le jeu comme instrument de l'action organisée". En: Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. *L'acteur et le système. Les contraintes de l'action collective*. Collection: Points Politique. *s.l.*: Éditions du Seuil, 1981. 91-127.
- Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. "Chapitre IV. Les limites de la théorie de la contingence structurelle". En: Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. *L'acteur et le système. Les contraintes de l'action collective*. Collection: Points Politique. *s.l.*: Éditions du Seuil, 1981. 131-162.
- Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. "Chapitre V Le rapport à l'environnement consiste en un processus de pouvoir et d'échange : quelles transactions à la frontière ?" En: Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. *L'acteur et le système. Les contraintes de l'action collective*. Collection: Points Politique. *s.l.*: Éditions du Seuil, 1981. 163-195.
- Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. "Chapitre VI Organisation et culture". En: Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. *L'acteur et le système. Les contraintes de l'action collective*. Collection : Points Politique. *s.l.*: Éditions du Seuil, 1981. 196-224.
- Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. "Chapitre VII De l'organisation au système". En: Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. *L'acteur et le système. Les contraintes de l'action collective*. Collection : Points Politique. *s.l.*: Éditions du Seuil, 1981. 227-251.
- Crozier, Michel y Friedberg, Erhard. "Annexe: Théorie et pratique de la gestion du recherche" *L'acteur et le système. Les contraintes de l'action collective*. Collection: Points Politique. *s.l.*: Éditions du Seuil, 1981. 449-478

Cunill Grau, Nuria. “Introducción” En: Cunill Grau, Nuria. *Repensando lo público a través de la sociedad. Nuevas formas de gestión pública y representación social*. Caracas: Nueva Sociedad, 1997. 17-22.

Cunill Grau, Nuria. “Lo público y las relaciones Estado/Sociedad” En: Cunill Grau, Nuria *Repensando lo público a través de la sociedad. Nuevas formas de gestión pública y representación social*. Caracas: Nueva Sociedad, 1997. 23-69.

Padilla, René. “Los evangélicos, nuevos actores en el escenario político latinoamericano”. En: Padilla, René (comp). *De la marginación al compromiso. Los evangélicos y la política en América Latina*. Buenos Aires: Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1991.

Ortiz, Jaime. “Reseña histórica” En: Ortiz, Jaime. *¿Por qué los cristianos en la política?. Historia, Ideología y Programas del Movimiento Unión Cristiana*. Serie: Documentos pedagógicos No. 4. Colombia: Jaime Ortiz, 1997. 15-16

Rodríguez-Raga, Selligson (et. al) “El estado de la democracia en Colombia”. En: Rodríguez-Raga, Selligson et. al. *La cultura política de la democracia en Colombia*. United States Agency International Development –USAID-, Latin American Public Opinion Project –LAPOP-, Vanderbilt University, Center for the Americas at Vanderbilt, Centro Nacional de Consultoría, Universidad de los Andes: Bogotá, 2006. 37-72.

Rodríguez-Raga, Juan Carlos; Seligson, Mitchell A. (et al) “Ciudadanos participantes y ciudadanos demandantes” En: Rodríguez-Raga, Juan Carlos; Seligson, Mitchell A. *La cultura política de la democracia en Colombia*. United States Agency International Development –USAID-, Latin American Public Opinion Project –LAPOP-, Vanderbilt University, Center for the Americas at Vanderbilt, Centro Nacional de Consultoría, Universidad de los Andes: Bogotá, 2006. pp. 144-154.

Rodríguez-Raga, Selligson et. al. “Demandas ciudadanas” En: Rodríguez-Raga, Selligson et. al. *La cultura política de la democracia en Colombia*. United States Agency International Development –USAID-, Latin American Public Opinion Project –LAPOP-,

Vanderbilt University, Center for the Americas at Vanderbilt, Centro Nacional de Consultoría, Universidad de los Andes: Bogotá, 2006. pp. 201-204.

Rosenstone, Steven J. y Hansen, John Mark. “Chapter 8. Conclusion: The Scope and Bias of Political Participation”. En: *Mobilization, Participation, and Democracy in America*. Estados Unidos: Longman, 2003. 228-248

Sartori, Giovanni. “Prefacio”. En: Sartori, Giovanni. *¿Qué es la democracia?. Ensayo*. Traducido por González Rodríguez, Miguel Ángel y Pestellini Laparelli Salomón, María Cristina, Bogotá: Altamir, 1994. XIII-XIV.

Sartori, Giovanni. “Definir la democracia”. En: Sartori, Giovanni. *¿Qué es la democracia?. Ensayo*. Traducido por González Rodríguez, Miguel Ángel y Pestellini Laparelli Salomón, María Cristina, Bogotá: Altamir, 1994. 3-11.

Sartori, Giovanni. “Pueblo y poder”. En: Sartori, Giovanni. *¿Qué es la democracia?. Ensayo*. Traducido por González Rodríguez, Miguel Ángel y Pestellini Laparelli Salomón, María Cristina, Bogotá: Altamir, 1994. 13-25.

Sartori, Giovanni. “La cuestión del realismo”. En: Sartori, Giovanni. *¿Qué es la democracia?. Ensayo*. Traducido por González Rodríguez, Miguel Ángel y Pestellini Laparelli Salomón, María Cristina, Bogotá: Altamir, 1994. 27-37.

Sartori, Giovanni. “perfeccionismo y utopía”. En: Sartori, Giovanni. *¿Qué es la democracia?. Ensayo*. Traducido por González Rodríguez, Miguel Ángel y Pestellini Laparelli Salomón, María Cristina, Bogotá: Altamir, 1994. 39-53.

Sartori, Giovanni. “Opinión pública y Democracia gobernante”. En: Sartori, Giovanni. *¿Qué es la democracia?. Ensayo*. Traducido por González Rodríguez, Miguel Ángel y Pestellini Laparelli Salomón, María Cristina. Bogotá: Altamir, 1994. 55-86.

Sartori, Giovanni. "La democracia antigua y la democracia moderna". En: Sartori, Giovanni. *¿Qué es la democracia?. Ensayo*. Traducido por González Rodríguez, Miguel Ángel y Pestellini Laparelli Salomón, María Cristina, Bogotá: Altamir, 1994. 137-151.

Verba, Sidney; Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E. "Introduction". En: Verba, Sidney, Schlozman; Kay Lehman y Brady, Henry E. *Voice and equality: civic voluntarism in American politics* Cambridge: Harvard University Press, 2002. 1-34.

Verba, Sidney; Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E. "Defining Political Participation". En: Verba, Sidney, Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E. *Voice and equality: civic voluntarism in American politics* Cambridge: Harvard University Press, 2002. 37-48.

Verba, Sidney; Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E. "Interpreting political activity: A report from activists". En: Verba, Sidney, Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E. *Voice and equality: civic voluntarism in American politics* Cambridge: Harvard University Press, 2002. 97-112

Verba, Sidney; Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E. "Religious activity". En: Verba, Sidney; Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E. *Voice and equality: civic voluntarism in American politics* Cambridge: Harvard University Press, 2002. 243-266

Verba, Sidney; Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E. "Explaining participation: Introductory considerations", En: Verba, Sidney; Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E. *Voice and equality: civic voluntarism in American politics* Cambridge: Harvard University Press, 2002. 269-287.

Verba, Sidney; Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E. "Resources for politics: civic skills" En: Verba, Sidney; Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E. *Voice and equality: civic voluntarism in American politics* Cambridge: Harvard University Press, 2002. 304-333

Verba, Sidney; Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E. "Resources, engagement, and political activity". En: Verba, Sidney; Schlozman, Kay Lehman y Brady, Henry E.

*Voice and equality: civic voluntarism in American politics* Cambridge: Harvard University Press, 2002. 334-337.

### **Artículos de publicaciones periódicas académicas**

Andersen, Kristi. "Review: Mobilization, Participation, and Democracy in America". *American Political Science Review*. No. 3. Vol. 88. (sept. 1994): 771. Consulta realizada en junio 2007. Disponible en la página Web <http://links.jstor.org/sici?si=0003-0554%28199409%2988%3A3%3C771%AMPADIA%3E2.0.CO%3B2-W>

Bovkalovsky de Souza, Etianne Caloy y Dias Brepohl de Magalhaes, Maronilde. "Os pentecostais: entre a fé e a política". *Revista Brasileira de Historia*. São Paulo. No. 43. Vol. 22. (2002): 85-105. Consulta realizada en septiembre de 2007. Disponible en la página web: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0102-01882002000100006&lng=en&nrm=iso](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-01882002000100006&lng=en&nrm=iso)

Boyd, Richard W. "Review. Reviewed Works: Mobilization, participation, and Democracy in America". *The Journal of Politics*, Vol. 56, No. 2 (Mayo, 1994): 525-528. Consulta realizada el 15 de mayo de 2007. Disponible en la página web: <http://links.jstor.org/sici?si=00223816%28199405%2956%3A2%3C525%3AMPA-DIA%3E2.0.CO%3B2-V>

Conge, Patrick J. "Review: The concept of Political Participation. Toward a Definition". *Comparative Politics*, Vol. 20 No. 2. (Ene. 1988): 241-249. Consulta realizada el 17 de mayo de 2007. Disponible en: <http://links.jstor.org/sici?si=0010-4159%28198801%2920%3A2%3C241%3ATCOPPT%3E2.0.CO%3B2-%23>

Cornejo Valle, Mónica. "El debate actual sobre pentecostalismo". *Política y sociedad*. No. 37. Universidad Complutense de Madrid. (2001): 151-160. Consulta realizada en septiembre de 2007. Disponible en la página web: <http://revistas.sim.ucm.es:2004/cps/11308001/articulos/POSO0101230151A.PDF>

Leighley, Jan E. "Attitudes, opportunities and incentives: A field Essay on political participation". *Political Research Quarterly*, Vol. 48, No. 1. (Mar., 1995): 81-209. Consulta realizada el 15 de mayo de 2007. Disponible en la página web: <http://links.jstor.org/sici?sici=10659129%28199503%2948%3A1%3C181%3AAOAIAF%3E2.0.CO%3B2-P>

McKenzie, Brian D. "Religious Social Networks, Indirect Mobilization, and African-American political participation". En: *Political Research Quarterly*, Vol. 57, No. 4 (dic, 2004): 621-632. Consulta realizada el 15 de mayo de 2007. Disponible en la página web: <http://links.jstor.org/sici?sici=10659129%28200412%2957%3A4%3C621%3ARSNIMIA%3E2.0.CO%3B2-Y>

Sánchez David, Rubén. "Política, democracia y ciudadanía". *Revista Desafíos*. Bogotá. No. 9 (semestre II de 2003): 8-37.

Sojo, Carlos. "La noción de ciudadanía en el debate latinoamericano". *Revista de la CEPAL* No. 76 (Abril, 2002): 25-38. Consulta realizada el 25 de agosto de 2008. Disponible en la página web: [http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/19331/lcg2175e\\_Sojo.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/19331/lcg2175e_Sojo.pdf)

### **Artículos de publicaciones periódicas no académicas**

"Adhesiones: que tiren la primera piedra", *El Espectador*. (Domingo 8 de octubre de 2000): 2C. Noticia.

"Agenda" *El Espectador*. (Lunes, 2 de octubre de 2000): 4D. Noticia

"Agenda" *El Espectador*. (Domingo, 8 de octubre de 2000): 2C. Noticia.

"Altibajos de la campaña que culmina". *El Espectador*. (Domingo, 29 de octubre de 2000): 11<sup>a</sup>. Noticia.

Ballesteros, José Laureano. "Sectas en Cúcuta". *Hoy por hoy*. (Bogotá, Abril 16 de 1991): 4. Noticia.

Berges Corbelo, Juana. "Nuevos movimientos religiosos. Un acercamiento". En: Centro de investigaciones psicológicas y sociológicas CIPS. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. República de Cuba. *Boletín electrónico bimensual* Año 1. No. 1 (Julio 2004). Consulta realizada en septiembre de 2006. Disponible en la página web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales06/fscommand/74B1013.pdf>

"Campaña electoral: en la recta final". *El Espectador*. (Lunes, 2 de octubre de 2000): 3D. Noticia.

Carvajal, Martha. "Pesó el voto castigo" *El Tiempo*. (31 de octubre 2000): 1-3

Carvajal, Martha y Sierra, Hugo. "De los templos a las urnas" *El Tiempo*. (Jueves 28 de septiembre de 2000): 1-6.

"Claudia y William al ataque". *El Espectador*. (Domingo, 15 de octubre de 2000): 3C. Noticia.

"Colin al debate". *Reedificando. Palabra profética*. Edición 6. Año 1, (Agosto-septiembre de 2000): 9. Noticia.

"Concierto de conciertos" Noticia. Consulta realizada en septiembre de 2006. Disponible en la página web: [http://www.museovintage.com/imagenes/1980\\_concierto\\_deconciertos.htm](http://www.museovintage.com/imagenes/1980_concierto_deconciertos.htm).

D'Artagnan. "La fuerza de los cristianos". *El Tiempo*. (Domingo, 10 de abril de 1994): 5A y 22A. Noticia.

De Francisco, Andrés. "Una reflexión republicana sobre el Estado" En: Miras Albarrán, Joaquín (coord.). *Dossier Republicanismo. El viejo Topo*. No. 231. (Abril, 2007): 85-91

"Denuncian fallas en escrutinio" *El Tiempo*. (Martes, 17 de marzo de 1998): 2C. Noticia

“El mano a mano por la Alcaldía” *El Espectador*. (Domingo, 15 de octubre de 2000): 2C.  
Noticia

“Es una estrategia de Pastrana: Samper” *El Tiempo*. (Domingo, 12 de junio de 1994): 15ª.  
Noticia.

“Esto piensa Claudia de Castellanos”. *Reedificando. Palabra profética*. Edición 6. Año 1, (Agosto-septiembre de 2000): 10. Noticia.

“Firman “concordato evangélico”. *El Tiempo*. (Miércoles, 3 de diciembre de 1997): 7ª Noticia

López Michelsen, Alfonso. “Religión y Política. Democracia y Protestantismo”. *El Tiempo*.  
(Domingo, 10 de abril de 1994): 5A.

“Los candidatos, 'puerta a puerta'. *El Espectador*. (Lunes, 2 de octubre de 2000): 1D. Noticia

“Mi partido va a ser la sorpresa” *El Espectador*. (Domingo, 22 de octubre de 2000) 7C. Noticia

Miras Albarrán, Joaquín. “Ciudadano lector” En: Miras Albarrán, Joaquín (coord.). *Dossier  
Republicanism. El viejo Topo*. No. 231. (Abril, 2007): 57

Miras Albarrán, Joaquín. “La democracia, nombre de un movimiento”. En: Miras Albarrán,  
Joaquín (coord.). *Dossier Republicanismo. El viejo Topo*. No. 231. (Abril, 2007): 59-63

“Mockus vuelve y juega”. *El Tiempo*. (30 de octubre de 2000): 1-7. Noticia

“No a guerra religiosa planteada por Pastrana”. *El Tiempo*. (Jueves, 26 de mayo de 1994): 6A  
Noticia

“Nuestro reino sí es de este mundo”. *Hoy por hoy*. Bogotá, (Marzo 12 de 1991): 14-16. Noticia

Padilla, Nelson Fredy. *Los carismáticos de Álvaro Uribe*. En *Revista Cromos*. No. 4461. (Agosto 11 de 2003): 27-29.

“Reflexiones postelectorales”. *El Tiempo*. (1º de noviembre de 2000): 1-13. Noticia

“Seré la sorpresa electoral” *El Tiempo*. (jueves, 28 de septiembre de 2000): 1-6 Noticia

Sepúlveda, Juan. “Una aproximación teológica a la experiencia Pentecostal latinoamericana”. *Revista Pentecostal de Teología Latinoamericana*. (Santiago de Chile, 1998). Consulta realizada en Agosto de 2008). Disponible en la página web: [http://www.pentecostalidad.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=8&Itemid=65](http://www.pentecostalidad.com/index.php?option=com_content&task=view&id=8&Itemid=65). pp. 1-5

Suárez Anturi, Julio. “Candidaturas austeras” *El Tiempo*. (Domingo, 29 de octubre de 2000): 1-12.

“Una Alcaldía conciliadora” *El Espectador*. (Viernes, 13 de octubre de 2000): 2D. Noticia

### **Otros documentos**

Bastian, Jean Pierre. “Pentecostalismos latinoamericanos, lógica de mercado y transnacionalización religiosa”. Documento facilitado por el Centro de Documentación e Información –CEDI-, del Centro de Estudios Teológicos y de las Religiones –CETRE-. Bogotá. Mayo, 2006. Inédito.

Bastian, Jean Pierre. “La nouvelle économie religieuse de l’Amérique Latine”. Documento facilitado por el Centro de Documentación e Información –CEDI-, del Centro de Estudios Teológicos y de las Religiones –CETRE-. Bogotá. Mayo, 2006. Inédito.

Bastian, Jean Pierre. “Les dynamiques contemporaines de pluralisation du champ religieux en Amérique Latines”. Documento facilitado por el Centro de Documentación e

Información –CEDI-, del Centro de Estudios Teológicos y de las Religiones – CETRE-. Bogotá. Mayo, 2006. Inédito.

Beltrán Cely, William Mauricio. “Diversidad religiosa en Bogotá”. En: *Fragmentación y recomposición del campo religioso en Bogotá. Un acercamiento a la descripción del pluralismo religioso en la ciudad*. Tesis de Maestría. Programa de Sociología. Universidad Nacional. Colombia, 2004. 85-132.

Beltrán Cely, William Mauricio. “Participación en la política”. En: *Fragmentación y recomposición del campo religioso en Bogotá. Un acercamiento a la descripción del pluralismo religioso en la ciudad*. Tesis de Maestría. Programa de Sociología. Universidad Nacional. Colombia, 2004. 140-146.

Benavides Ortega, Fabio Andrés. *¡Levanten las manos los cristianos! Prácticas discursivas y su relación con el ascenso al poder del Partido Nacional Cristiano*. Trabajo de grado. Facultad de Ciencia Política y Gobierno. Universidad del Rosario. 2004.

“Bogotá nace de nuevo. Claudia de Castellanos Alcalde. Formato Encuestas Campaña a la Alcaldía Mayor de Bogotá”. Formato de encuesta. Documento de Campaña. Archivo personal de la autora.

Castellanos, César. “Comunicado”. Bogotá, 6 de octubre de 2006. p.3. Documento de Campaña. Facilitado a la investigadora por antiguos miembros de la iglesia.

Castellanos, César. “Estableciendo las prioridades”. Consulta realizada el 3 de diciembre de 2007. Disponible en la página web: <http://www.scribd.com/doc/7333927/Estableciendo-las-prioridades>

Consejo Nacional Electoral. “Partido Nacional Cristiano”. Carpeta Institucional que contiene todas las comunicaciones entre la Dirección del Partido y el Consejo Nacional Cristiano.

Hernández Celis, Juan, Secretario de Gobierno. “Carta enviada a la Secretaria General del Partido Nacional Cristiano” Bogotá, 15 de mayo de 1990.

“¡La Iglesia participando en el cambio!”. *Notipolíticas* No. 1. Febrero de 1998. Boletín de la iglesia Misión Carismática Internacional.

Malloch Mark, Brown. “Prólogo del Administrador del PNUD”. En: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Informe*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Consulta realizada en mayo de 2005. Disponible en: <http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 13-15

Martínez, Elena. “Prefacio de la Directora Regional para América Latina y el Caribe del PNUD”. En: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Informe*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. Consulta realizada en mayo de 2005. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Disponible en: <http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 17-19.

Misión Carismática Internacional. *Nuestra historia*. Consulta realizada en septiembre de 2008. Disponible en la página web: [http://www.mci12.com.co/index.php?option=com\\_content&task=view&id=62&Itemid=81](http://www.mci12.com.co/index.php?option=com_content&task=view&id=62&Itemid=81)

Misión Carismática Internacional. *¿Quiénes somos?* Consulta realizada en septiembre de 2008. Disponible en la página web: [http://www.mci12.com.co/index.php?option=com\\_content&task=view&id=61&Itemid=82](http://www.mci12.com.co/index.php?option=com_content&task=view&id=61&Itemid=82).

Moreira Cardoso, Edilberto y Eisenberg, José. “Esperanza entrampada: las perspectivas de la democracia en América Latina” En: O’Donnell, Guillermo (Comp). *La Democracia en*

*América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Anexo: El debate conceptual sobre la Democracia*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. Consulta realizada en julio de 2006. Disponible en: la página web: <http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 139-157

O'Donnell, Guillermo “Presentación. El debate conceptual sobre la democracia” En: O'Donnell, Guillermo (Comp). *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Anexo: El debate conceptual sobre la Democracia*. 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. Consulta realizada en julio de 2006. Disponible en la página web: <http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 9-10.

O'Donnell, Guillermo “Notas sobre la democracia en América Latina” En: O'Donnell, Guillermo (Comp). *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Anexo: El debate conceptual sobre la Democracia*. 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. 11-82. Consulta realizada en julio de 2006. Disponible en la página web: <http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1>

Otálora Castañeda, Carlos Hernando. “Elecciones y prácticas políticas en Bogotá. Un objeto de estudio en construcción”. Trabajo realizado para Red Bogotá. Proyecto Univerciudad. Universidad Nacional de Colombia. Consulta realizada en: septiembre 2006. Disponible en: [http://www.redbogota.com/univerciudad/bajas\\_pdf/practica-politica.pdf](http://www.redbogota.com/univerciudad/bajas_pdf/practica-politica.pdf)

Partido Nacional Cristiano –PNC-. “Plan de trabajo para las elecciones de Senado y Cámara del Próximo 8 de marzo de 1988”. Bogotá. Instrucciones impartidas para la campaña. Documentación que pertenece a archivos personales de miembros antiguos y actuales de la iglesia.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “La base teórica: Democracia y Ciudadanía”, p. 31. En: PNUD. *Ideas y aportes. Síntesis de los principales conceptos planteados*

*por el Informe*. Nueva York: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Consulta realizada en noviembre de 2005. Disponible en: [http://democracyreport.undp.org/Downloads/Ideas\\_y\\_aportes.pdf](http://democracyreport.undp.org/Downloads/Ideas_y_aportes.pdf), p.31

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “A. La ciudadanía política”. En: PNUD-. *Ideas y aportes. Síntesis de los principales conceptos planteados por el Informe*. Nueva York: ©Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Consulta realizada en noviembre de 2005. Disponible en: [http://democracyreport.undp.org/Downloads/Ideas\\_y\\_aportes.pdf](http://democracyreport.undp.org/Downloads/Ideas_y_aportes.pdf), pp.33-43

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “El índice de la democracia electoral (IDE). Una contribución a la discusión sobre la democracia”. En: PNUD. *Ideas y aportes. Síntesis de los principales conceptos planteados por el Informe*. Nueva York: ©Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Consulta realizada en noviembre de 2005. Disponible en: la página web: [http://democracyreport.undp.org/Downloads/Ideas\\_y\\_aportes.pdf](http://democracyreport.undp.org/Downloads/Ideas_y_aportes.pdf), p. 34

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “B. La ciudadanía civil”. En: PNUD-. *Ideas y aportes. Síntesis de los principales conceptos planteados por el Informe*. Nueva York: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Consulta realizada en noviembre de 2005. Disponible en la página web: [http://democracyreport.undp.org/Downloads/Ideas\\_y\\_aportes.pdf](http://democracyreport.undp.org/Downloads/Ideas_y_aportes.pdf), pp.44-46

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “La ciudadanía social”. En: PNUD. *Ideas y aportes. Síntesis de los principales conceptos planteados por el Informe*. Nueva York: ©Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2004. 47-51. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Consulta realizada

en noviembre de 2005. Disponible en la página web:  
[http://democracyreport.undp.org/Downloads/Ideas\\_y\\_aportes.pdf](http://democracyreport.undp.org/Downloads/Ideas_y_aportes.pdf)

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “Presentación”. En: PNUD. *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Informe*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. Consulta realizada en mayo de 2005. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Disponible en la página web:  
<http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 21-23.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “Resumen”. En: PNUD. *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Informe*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Consulta realizada en junio de 2005. Disponible en la página web:  
<http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 25-32.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “El desarrollo de la democracia en América Latina”. En: PNUD. *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Informe*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Consulta realizada en junio de 2005. Disponible en la página web:  
<http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 33-73

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “Bases empíricas del Informe”. En: PNUD. *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Informe*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. Consulta realizada en noviembre de 2005. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Disponible en la página web:  
<http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> pp. 77-78

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “Ciudadanía política”. En: PNUD. *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Informe*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Consulta realizada en noviembre de 2005. Disponible en la página web: <http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 78-79.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “Ciudadanía civil”. En: PNUD. *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Informe*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Consulta realizada en noviembre de 2005. Disponible en la página web: <http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 102-106

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “Derecho a la vida, la integridad física y la seguridad”. En: PNUD. *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Informe*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Consulta realizada en noviembre de 2005. Disponible en la página web: <http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 111-113

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “Cómo ven los latinoamericanos a su democracia”. En: PNUD. *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Informe*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD.. Consulta realizada en noviembre de 2005. Disponible en la página web: <http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 131-147

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “La percepción de la dirigencia latinoamericana”. En: PNUD. *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Informe*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus,

Alfaguara, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Consulta realizada en noviembre de 2005. Disponible en la página web: <http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 149-162

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-. “Hacia la democracia de ciudadanía”. En: PNUD. *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Informe*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Disponible en la página web: <http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 173-182

Registraduría Nacional del Estado Civil. “Boletín informativo No. 13. Concejo. Elecciones: octubre 28 de 2007. Bogota, D.C. Partido Cambio Radical”. Consulta realizada el 1º de noviembre de 2008. Disponible en la página web: <http://www.registraduria.gov.co/reselec2007/1028/index.html>

Sanguinetti, Julio María. “Reflexiones finales”. En: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo- PNUD-. *La Democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Informe*, 2da edición. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2004. El informe es una publicación independiente preparada por encargo del PNUD. Consulta realizada en noviembre de 2005. Disponible en: <http://democracia.undp.org/Informe/Default.asp?Menu=15&Idioma=1> p. 197-199

“Votos por red. Red de Hombres. Octubre 29 de 2000”, “Votos por red. Red de Mujeres. Octubre 29 de 2000” y “Votos por red. Red de Jóvenes. Octubre 29 de 2000”. Bogotá. Documento de trabajo MCI. Documentación facilitada a la investigadora por antiguos miembros de la iglesia.